



**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

DECLARACIÓN y AUTORIZACIÓN

Yo: ANA CRISTINA ENCALADA ARELLANO, CC. 0604091496, autora del trabajo de graduación intitulado: “ANÁLISIS DEL NARCISISMO EN LA MUJER DESDE LA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA”. Estudio de cinco casos de mujeres adultas en la ciudad de Quito en el año 2013., previa a la obtención del título profesional de PSICÓLOGA CLÍNICA, en la Facultad de Psicología

- 1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tiene la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, de conformidad con el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.
- 2.- Autorizo a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador a difundir a través de sitio web de la Biblioteca de la PUCE, el referido trabajo de graduación, respetando las políticas de propiedad intelectual de Universidad.

Quito, noviembre 2013

Ana Cristina Encalada A.

ANA CRISTINA ENCALADA ARELLANO,

CC. 0604091496

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE
PSICÓLOGA CLÍNICA**

**ANÁLISIS DEL NARCISISMO EN LA MUJER DESDE LA PERSPECTIVA
PSICOANALÍTICA.**

**ESTUDIO DE CINCO CASOS DE MUJERES ADULTAS EN LA CIUDAD DE
QUITO EN EL AÑO 2013.**

ANA CRISTINA ENCALADA ARELLANO

DIRECTORA: PS. CL. NATALIA QUIROZ

QUITO, 2013

DEDICATORIA

Esta tesis está dedicada a mi hermano, quien es mi inspiración para llegar a ser un ser humano excepcional. Gracias por ser la luz cada día de mi vida. A mis padres, mi hermano, mi hermana quienes son mi soporte, mi fortaleza y mi vida entera. A mi abuelita por creer con tanta fe en mí. Este trabajo también está dedicado a toda mi familia que ha sido el mejor ejemplo a seguir.

Ana Cristina

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer a todas las personas que han jugado un papel importante para completar esta tesis. A todas las profesoras y al personal de la Universidad Católica del Ecuador por ser una guía durante mis estudios.

Especialmente agradezco a mi directora de tesis Natalia Quiroz quién me brindó su apoyo para terminar mi tesis; por su paciencia y guía durante el proceso de mi investigación. También quisiera expresar mi gratitud a Lidia Lew por sus sabias sugerencias en la elección del tema.

Finalmente, me gustaría agradecer a mi familia por el apoyo que me dio para hacer esta carrera uno más de mis sueños hechos realidad.

TABLA DE CONTENIDOS

Introducción.....	1
CAPÍTULO 1.	
EL NARCISISMO DESDE EL PSICOANÁLISIS.....	4
1.1. El Mito de Narciso.....	5
1.2. Desarrollo del Narcisismo	7
1.2.1. Narcisismo primario y secundario.....	8
1.2.2. Elección de objeto.....	9
1.3. El complejo de Edipo.....	10
1.3.1. Las instancias psíquicas: el yo, el ello y el super yo.....	12
1.4. La identificación.....	15
1.4.1. El ideal del yo.....	17
1.4.2. Autoestima - Sentimiento de sí.....	18
CAPÍTULO 2.	
IMAGEN DEL CUERPO.....	20
2.1. El Estadio del Espejo.....	20
2.2. Registros del inconsciente.	22
2.2.1. Registro de lo real.....	23
2.2.2. Registro de lo simbólico.....	24
2.2.3. Registro de lo imaginario.....	26
2.3. Imagen: el cuerpo en la dimensión imaginaria.....	27
CAPÍTULO 3.	
LA IMAGEN DE LA MUJER EN QUITO.....	29
3.1. Concursos de belleza y medios de comunicación.....	29

3.2. El poder de la imagen.....	32
3.3. Inconformidad del cuerpo.....	34
CAPÍTULO 4.	
ANÁLISIS DE LAS ENTREVISTAS.....	37
4.1. Presentación de los casos.....	37
4.2. Análisis de los casos con la teoría expuesta.....	40
Conclusiones.....	50
Recomendaciones.....	53
Bibliografía.....	54
Anexo	

RESUMEN

El desarrollo de esta investigación intenta analizar la estructura narcisista que está inscrita en cada sujeto de manera diferente para relacionarlo específicamente con la necesidad de reconocimiento de la mujer a través de su imagen.

Esta Investigación Descriptiva, permite el entendimiento de las participantes y las semejanzas entre sus características particulares. Será realizado en mujeres adultas entre los 20 y 30 años de edad, de clase media alta, en la ciudad de Quito.

Desde el psicoanálisis se podría afirmar que, en ciertos sujetos, la imagen constituye un intento por hacer desaparecer la insatisfacción, de otra forma las mujeres no buscarían mejorar su aspecto a la espera de mejorar su vida cotidiana, con el costo de un posible desorden psíquico que es necesario pagar para cumplir con la “demanda social”.

Finalmente, es necesario afirmar que la disertación no constituye un producto acabado sobre el cual no se puedan realizar desarrollos y profundizaciones posteriores, pero es una aproximación crítica al fenómeno con la finalidad de esclarecer un poco la temática del narcisismo en la mujer y el fortalecimiento yoico mediante la imagen proyectada.

INTRODUCCIÓN

Los seres humanos tenemos la necesidad de ser reconocidos, buscamos formar parte de la mirada del otro a quién consideremos significativo. Satisfacemos así una de nuestras necesidades primordiales de ser amados. Este tipo de gratificaciones son esenciales para cada sujeto en formación, y de ahí se formarán los vínculos que otorgarán en ocasiones un sentimiento de completud o carencia interna en cada sujeto.

La presente disertación pretende, como tema principal, analizar el concepto de narcisismo desde la teoría psicoanalítica; con el fin de demostrar que la constitución subjetiva y social de la imagen del cuerpo de la mujer se origina por una falta en el momento del desarrollo de las necesidades narcisistas primordiales.

Los objetivos específicos propuestos en este estudio son: describir la formación de la imagen del cuerpo, analizar la imagen de la mujer en la ciudad de Quito y finalmente, articular los casos de cinco mujeres con la teoría planteada. Para lograr una comprensión de las motivaciones que en muchas ocasiones podrían hallarse al momento de necesitar de las miradas de admiración de los otros.

Alrededor de diecisiete anuncios se promocionan cada domingo en la Revista Familia, con un enfoque de belleza y de un mejor estilo de vida centrado en la apariencia del individuo: aumento de senos, reducción de abdomen, figura esbelta, marcas de ropa, y cambios de look. Estas son algunas tendencias enfocadas a la imagen del cuerpo. Por otro lado también se puede observar al caminar por cualquiera de las principales avenidas de la ciudad de Quito, peluquerías, spas, gimnasios, centros de belleza y de cirugías estéticas. El incremento indiscriminado de este mercado da muestra del valor de la imagen en nuestra sociedad. Es ahí donde nace el interés por el estudio de este tema de actualidad y de mucha importancia social en cuanto a las identificaciones de las personas y a la construcción de su identidad.

El desarrollo de estos dos ejes conceptuales (narcisismo e imagen) es viable porque ha existido suficiente interés por parte de psicoanalistas, psicólogos y sociólogos, quienes vienen desarrollando el tema desde diferentes perspectivas y teorías.

Freud, en el texto Introducción al narcisismo de 1914 desarrolla el concepto definiéndolo como un estadio evolutivo intermedio (entre el autoerotismo infantil temprano y la elección de objeto que finalmente conduce al amor objetal). Intervienen en la conformación del narcisismo: el Yo ideal, el Ideal del Yo y el Superyó. Por lo tanto, en la definición de narcisismo están implicados los conceptos de formación del yo, la libido yoica y la libido objetal. Y los dos tipos de narcisismo: el narcisismo primario (absoluto) y narcisismo secundario.

Para la realización de este trabajo, existe un interés personal, una inmensa curiosidad de dar un sentido a la actitud femenina de mujeres adultas por querer convertirse en objetos de deseo por la belleza y/o en un modelo de identificación para otras mujeres.

Además de que las mujeres lleguen a considerar el trabajo por medio de la palabra, antes de buscar modificaciones de su imagen, ignorando lo que en el orden de lo psíquico exige ser trabajado. Así también como de valorar y que se vuelva a admirar la individualidad, que está siendo dejada atrás por cumplir cánones de belleza impuestos por el mercado.

Para lograr estudiar a fondo este tema, el trabajo se divide en cuatro capítulos. Dentro del primero se desarrolla el narcisismo desde Freud y otros autores psicoanalíticos. Con respecto al desarrollo de la libido, Freud plantea un primer momento que denomina narcisismo primario, el mismo que corresponde a un estado en el cual el niño no se diferencia aún de los objetos externos. Posteriormente, el narcisismo secundario resulta de un retorno de la libido objetal hacia el Yo; presupone un yo más desarrollado, capaz de diferenciar su yo del objeto. De acuerdo a Hornstein (2000) los psicoanalistas tratan cada vez más con pacientes llenos de incertidumbre sobre las fronteras que existen entre el yo y el objeto, o de igual forma entre el yo y el yo ideal.

Al abordar el narcisismo, surge el tema de la identificación, que constituye una temprana manifestación de afecto por otro. Se encuentra en el orden del ser pues el sujeto anhela llegar a ser como otro al que ha tomado como modelo. La identificación es un proceso fundamental, en el cual se introyectan o incorporan: actitudes, gestos, rasgos o atributos de otra persona, produciéndose transformaciones en el yo en base a ese modelo.

La intensidad con el que el individuo busca esos objetos y depende de ellos se debe a que los necesita para reemplazar sectores ausentes de la estructura psíquica. No son objetos (en el sentido psicológico de este término) puesto que no son amados admirados por sus atributos, y las características reales de sus personalidades y de sus acciones son sólo vagamente reconocidas. Más que anhelarlos, el individuo los necesita para reemplazar las funciones de un segmento de su aparato mental que quedó constituido en la infancia (Kohut, 1921, p. 45).

En el segundo capítulo se tratará la imagen del cuerpo de la mujer, por lo que se abordará el estadio del espejo como formador de la función del yo expuesta por Lacan (1949), también se trabajará el tema de las instancias psíquicas hasta llegar al estudio del cuerpo desde su dimensión imaginaria para la formación de la imagen del cuerpo que tiene cada individuo de sí mismo.

Dentro del tercer capítulo se hará una aproximación de la imagen corporal “ideal” que tienen las mujeres de Quito, y su inconformidad física que valiéndose de satisfacciones sustitutivas intenta modificarlas. Hornstein señala que predominan en los motivos de consulta dificultades para regular la autoestima, sentimientos de desesperanza, crisis en los ideales de valores de las personas y que esos problemas son producto de la vida actual que agravan las condiciones familiares y dificultades infantiles; “son variantes contemporáneas de las carencias narcisistas propias de todos los tiempos”. (Hornstein, 2000, 16).

En el cuarto capítulo se realizará el análisis del discurso mediante entrevistas a cinco mujeres adultas de edades comprendidas entre los 20 y 30 años de la ciudad de Quito. Quienes asisten a centro de belleza, gimnasios y se han sometido a cirugías estéticas. A través del análisis de varios textos y de los testimonios proporcionados se pretende determinar si la estructura del narcisismo en la constitución subjetiva y social de las mujeres demuestra que la imagen del cuerpo que tiene la mujer de sí misma se da por una falta originada desde el desarrollo de las necesidades narcisistas primordiales. La información servirá tanto de apoyo al material teórico, como de constatación de los objetivos perseguidos.

CAPÍTULO I:

EL NARCISISMO DESDE EL PSICOANÁLISIS

Los seres humanos tenemos necesidad de ser reconocidos, buscamos formar parte de la mirada del otro a quién consideremos significativo, satisfacemos así una de nuestras necesidades primordiales, la de ser amados. Este tipo de gratificaciones son esenciales para cada sujeto en formación, y de ahí se establecerán los vínculos que darán, en ocasiones, un sentimiento de completud o carencia.

Para lograr un estudio a fondo del tema, dentro de éste capítulo se desarrollará la temática del narcisismo desde Freud y otros autores psicoanalíticos, centrandolo en el estudio de la *Introducción al narcisismo* (1914), obra imprescindible para comprender la estructura de los sujetos.

En el desarrollo de la libido, Freud plantea un primer momento que denomina narcisismo primario, el mismo que corresponde a un estado en el cual el niño no se diferencia aún de los objetos externos. Posteriormente, el narcisismo secundario resulta de un retorno de la libido objetal hacia el Yo; presupone un yo más desarrollado, capaz de diferenciar su yo del objeto. De acuerdo a Hornstein (2000) los psicoanalistas tratan cada vez más con pacientes llenas de incertidumbre sobre las fronteras que existen entre el yo y el objeto, o de igual forma entre el yo y el yo ideal.

Al abordar el narcisismo, surge el tema de la identificación, que constituye una temprana manifestación de afecto por otro, el sujeto anhela llegar a ser como otro, al que ha tomado como modelo. La identificación es un proceso fundamental, en la cual se introyectan o incorporan: actitudes, gestos, rasgos o atributos de otra persona, produciéndose transformaciones en el yo en base a ese modelo.

La intensidad con el que el individuo busca esos objetos y depende de ellos se debe a que los necesita para reemplazar sectores ausentes de la estructura psíquica. No son objetos (en el sentido psicológico de este término) puesto que no son amados admirados por sus atributos, y las reales de sus personalidades y de sus acciones son sólo vagamente reconocidas. Más que anhelarlos, el individuo los necesita para reemplazar las funciones de un segmento de su aparato mental que quedó constituido en la infancia (Kohut, 1971, p. 45).

1.1 El mito de Narciso

Antes de iniciar el estudio del narcisismo se relatará el mito clásico, Narciso y Eco escrito por Ovidio en su libro Metamorfosis.

Liríope una hermosa ninfa oceánida esperaba un hijo de un amor impensado, que al igual que ella, tenía una inigualable belleza. Lo llama Narciso y lo lleva donde el ciego Tiresias para consultar sobre el futuro del recién nacido, el famoso vidente contestó que tendría larga vida, “sino llega a conocerse” (Ovidio, 1998, 130). Sin embargo, la madre no creyó en la predicción que no le encontró ningún sentido.

Narciso creció en Tespias rodeado de dioses, diosas, ninfas y mujeres mortales, cada uno de ellos lo deseaba, pero por su gran belleza todos le fueron indiferentes, nadie le tocó el corazón. Entre sus amantes no correspondidas está la ninfa Eco, a quien Hera esposa de Zeus le había castigado prohibiéndole usar su voz, únicamente podía repetir las palabras finales de las frases que oía.

Un día que Narciso vagaba por las campiñas, Eco lo ve y lo sigue a hurtadillas, se había enamorado de él. Sintió que quería acercarse y dirigirle cariñosas palabras, pero estaba impedida de hacerlo. En determinado momento, el joven gritó:

-¿Hay alguien?

-Y ¡Alguien! Respondería Eco.

-Eco sorprendió a Narciso, que no la ve.

-¡Ven!

-¡Ven! –replica la voz esperanzada.

-¿Por qué huyes de mí?

-¿Por qué huyes de mí?

-¡Aquí reunámonos!

-¡Unámonos! repitiendo y secundando a las palabras de Narciso, ella sale alegremente para echarse en brazos de su amado. Narciso, sobresaltado huye y sacudiendo su cuerpo para que no lo abrace dice: “¡Antes morir que puedas tú tenerme!” (Ídem).

Eco avergonzada al ser menospreciada por Narciso, vivió solitaria, consumiéndose de amor y del dolor del rechazo, su cuerpo se adelgazó hasta que su humor corporal se

evaporó, desde ahí sólo su voz permanece. Se dice que todos la oyen pero nadie la ve, que adoptó la forma de una piedra y su sonido es lo que sobrevive de ella.

Por haberle tratado con tanta crueldad, los dioses castigaron a Narciso, haciendo que se enamorase de su propia imagen, tal como Tiresias predijo. Cierta día, luego de una larga caminata, Narciso sediento se acercó a un arroyo, inclinado sobre las aguas limpias y puras de una fuente, quedó “cautivado por el reflejo de la belleza” vio su propia imagen reflejada en el agua y quedó asombrado con lo que veía. Pasó horas contemplando su imagen, dio besos, en vano, a la fuente engañadora, sumergió sus brazos para intentar agarrar el cuello, se elogiaba y hasta cortejaba.

Se enamoró de tal forma que no se pudo alejar del lugar, se lamentaba y lloraba por no poder tener la sombra reflejo de su imagen. Con sus lágrimas enturbió la fuente y el agua se removió al igual que la imagen hasta que se desvaneció, al ver como la imagen se borraba empezó a golpearse, cansado de hacerlo dejó caer su cabeza y murió junto a la fuente de su deseo.

Su cuerpo nunca apareció, pero en el mismo lugar creció una flor amarilla con pétalos blancos alrededor de un cáliz, es narciso, la flor que crece al borde del agua.

El mito de Narciso, en relación con la psicología, fue mencionado por Paúl Nacker en 1899, para describir la perversión, al igual que Havelock Ellis en su escrito “Autoerotismo, un estudio psicológico” en 1898. Posteriormente introducido por Freud en su obra Introducción al Narcisismo publicado en 1914. Es así que se tomó a Narciso como un punto de partida.

A partir de este mito se construyó la teoría que explica cómo los narcisistas están condenados a enamorarse de su propia imagen, según Lowen (2000), debido a una incapacidad de dirigir la libido hacia la gente que les rodea. Además considera importante, en la interpretación del mito, la forma en que Narciso rechaza la voz de Eco, refiriéndose al rechazo que realiza una persona narcisista, colocando como superior la apariencia, tal como hizo Narciso al elegir su aspecto externo.

Si Narciso hubiera sido capaz de repetir las mismas palabras de amor a Eco, este se hubiera sentido correspondido y por tanto deseado; lo mismo ocurre con las personas cuando sienten que no son aceptadas y necesitan la voz o la mirada de reconocimiento.

1.2 Desarrollo del Narcisismo

El concepto de Narcisismo fue desarrollado por Freud para designar la conducta por la cual el individuo da a su propio cuerpo un trato parecido al que daría a un objeto sexual, pronto amplió el análisis al darse cuenta que toda persona tiene dos objetos sexuales: a uno mismo y la persona que lo cuida. Esta idea surgió a partir de la observación de los bebés, quienes obtienen placer de su propio cuerpo y de las caricias brindadas por su madre.

Freud definió al narcisismo como “el complemento libidinoso del egoísmo inherente a la pulsión de autoconservación, de la que justificadamente se atribuye una dosis a todo ser vivo” (Freud, 1914, 72) para referirse a un estado intermedio entre el autoerotismo y el amor de objeto, al mismo tiempo que lo separa de las perversiones y lo coloca como una investidura originaria del yo. El psicoanalista Luis Hornstein (2000), coincide al considerar al narcisismo como una etapa de la historia libidinal del sujeto, además de la constitución del yo y de las relaciones con los objetos. Se considera la historia libidinal a la etapa que da cuenta de los avatares en el posicionamiento edípico, dentro de esta se sintetizan aspectos posicionales e identificatorios en el interior de la estructura parental, y los hechos que produjeron algún tipo de atracción o repulsión libidinal y que luego se transforman en significativos (Schlemenson, 2001). Finalmente, para Kernberg (1975) es la catectización libidinal de sí mismo. Para entender las tres definiciones que asocian al narcisismo con la libido, desarrollaremos este término.

Según el diccionario de Laplanche (1994), la libido es el deseo sexual o energía de la pulsión sexual; su fuente es la excitación corporal y mediante el objeto se suprime el estado de tensión originado en la pulsión. El término pulsión mencionado por Freud (1914) se entiende como una fuerza constante que actúa todo el tiempo y parte desde el interior del organismo del sujeto. La pulsión está regida por el principio de placer, es decir es regulada de forma automática por sensaciones de placer y displacer, es un “concepto fronterizo entre lo anímico y lo somático, como un representante psíquico de los estímulos que provienen del interior del cuerpo y alcanzan el alma, como una medida de la exigencia de trabajo que es impuesta a lo anímico a consecuencia de su trabazón con lo corporal” (Freud, 1915, 17).

El Objeto, es aquello hacia donde se dirige el movimiento pulsional y por lo cual la pulsión puede alcanzar su meta. Tiene un carácter extremadamente variable, inicialmente

no se encuentra ligado a la pulsión pero se une a ella a consecuencia de su aptitud para posibilitar su satisfacción. Y “no necesariamente es un objeto ajeno; también puede ser una parte del cuerpo propio. En el curso de los destinos vitales de la pulsión puede sufrir un número cualquiera de cambios de vía” (Freud, 1915, 118), y uno de estos destinos puede ser la vuelta hacia la propia persona, el cuerpo visto como un objeto otro.

1.2.1. Narcisismo primario y secundario

Al narcisismo primario se lo considera como el narcisismo original o primitivo, corresponde a un estado de “omnipotencia infantil” que para Lowen (2000), es la expectativa del bebé de tener a su madre siempre a su lado, para cuidarle. Durante este estado el niño no diferencia aún su yo de los objetos externos, mientras transcurre su desarrollo empieza a descubrirse y apropiarse de su cuerpo, en este proceso las pulsiones, incluidas las sexuales, toman a su cuerpo como objeto, invistiéndole. El niño se convierte en su propio objeto de amor, porque la energía psíquica está indiferenciada, el niño es parte del otro que lo cuida y lo llena de gratificaciones como si fuera una prolongación suya.

El narcisismo se crea en la confluencia del narcisismo naciente del niño y el narcisismo renaciente de los padres y la característica es que en el sujeto aún no hay un yo constituido. La madre es quién prepara el camino para la constitución del yo en el seno de la díada madre-hijo, determinado por la dependencia con su madre o bien por el desamparo del bebé.

Posteriormente, en la elección de objeto interviene el narcisismo secundario como resultado de un retorno de la libido objetual hacia el yo, “la libido sustraída del mundo exterior fue conducida al yo, y así surgió una conducta que podemos llamar narcisismo” (Freud, 1914, 72), el cual presupone un yo más desarrollado, capaz ya de diferenciarse a sí mismo del objeto. Durante este momento la relación dual madre-hijo se diferencia por la función paterna que establece la prohibición de incesto y dar la castración.

Podemos finalizar mencionando una cita tomada de Freud que sintetiza todo el desarrollo del narcisismo. “Nos vemos llevados a concebir el narcisismo que nace por replegamiento de las investiduras de objeto como un narcisismo secundario que se edifica sobre la base de otro primario, oscurecido por múltiples influencias” (Freud, 1914, 73).

Para Lowen el narcisismo es el resultado de una distorsión dentro de este desarrollo; distorsión ya que considera que los padres no dan al niño el reconocimiento y cuidado emocional, al no respetar su individualidad e intentar moldearlo según la imagen que ellos tienen de cómo quieren que sea su hijo.

1.2.2. Elección de objeto

El narcisismo secundario según Freud (1914) nos conduce a dos tipos de elección de objeto, la elección de objeto anaclítica y elección de objeto por narcisismo. La elección de objeto anaclítica toma como modelo las figuras parentales, en cuanto aseguran al niño la posibilidad de satisfacer sus necesidades vitales. El organismo del recién nacido no puede llegar a la satisfacción de sus necesidades sin ayuda de otras personas que se convierten en el Otro; este Otro responde al llamado que le hace el niño en su estado de indefensión absoluta, proporcionándole el alimento, ofreciéndole un estado de calma y de satisfacción que luego ha de transformarse en el modelo de aquello que tratará de alcanzar.

Decimos que tiene dos objetos sexuales originarios: él mismo y la mujer que lo crio, y presuponemos entonces en todo ser humano el narcisismo primario que, eventualmente, puede expresarse de manera dominante en su elección de objeto (Freud, 1914, p. 85).

Ahora bien, en la elección de objeto por narcisismo el yo se toma a sí mismo como objeto de amor, pero proyectada en otro, debido a que en el yo hay una imagen inconsciente en la cual el otro y el yo son lo mismo; se ama la imagen del otro como si fuese la suya. El objeto se elige siguiendo el modelo de la propia persona. Es por vía de la identificación que se produce esta dinámica en la elección de objeto y su característica se basa en que el sujeto ama en sí mismo, a lo que fue, lo que querría ser y a la persona que fue parte de sí- mismo.

De manera que, esta elección de objeto no está únicamente relacionada con la propia persona; lo que sirve de modelo para esta elección es en realidad una imagen, un ideal. Si la elección de objeto por vía del narcisismo es predominante, se buscará a una persona que haga sentir al sujeto omnipotente; en este caso, tendría poca importancia las

características del objeto de amor, siempre y cuando el sujeto se sienta halagado, enaltecido, mimado, pero sobre todo amado.

Se establece en ella una complacencia consigo mismo que la resarce de la atrofia que la sociedad le impone en materia de elección de objeto. Tales mujeres sólo se aman, en rigor, a sí mismas, con intensidad pareja a la del hombre que las ama. Su necesidad no se sacia amando, sino siendo amadas, y se prendan al hombre que les colma esa necesidad (Freud, 1914, p. 85).

Específicamente, en el caso de la mujer, Freud nos habla de un desarrollo más puro y más genuino, que durante la pubertad parece sobrevenir del narcisismo originario lo que resulta desfavorable para su constitución de objeto de amor.

1.3 El complejo de Edipo.

Para explicar la estructuración de la personalidad psíquica del sujeto y su constitución sexual debemos retomar al Complejo de Edipo, que es la estructura que lo va a posibilitar. El complejo de Edipo permite articular lo estructural con los acontecimientos reales y fantasmáticos de las relaciones del niño con sus padres a través de las identificaciones y como consecuencia se dará lugar al Superyó y este, a su vez, al carácter.

La teoría del Complejo de Edipo está basada en la tragedia griega Edipo Rey escrita por el dramaturgo Sófocles, su trama tiene relieve al “descubrir que Edipo es el responsable de la peste que azota a Tebas al haberse casado con su madre y matado a su padre” (Rodríguez, 1967, 19).

Así, Freud construye su teoría que explica los sentimientos de los niños de ambos sexos con respecto a su madre y a su padre y explica que este es un proceso que todos los niños y niñas deben pasar, el cual marca la formación de la personalidad a lo largo de la vida.

En la teoría del Complejo de Edipo se abordan las tendencias amorosas del niño hacia el progenitor del sexo opuesto y las tendencias hostiles del niño al progenitor del mismo sexo. Las tendencias amorosas son cargas de energía psíquica que se denominarán investiduras de objeto, las cuales son depositadas en el progenitor del sexo opuesto. Esta investidura se ve amenazada por la presencia del progenitor del mismo sexo, a quien van

dirigidos los sentimientos hostiles por parte del niño. El niño tiene la idea de suplantar al progenitor del mismo sexo con el fin de cumplir sus deseos amorosos con el progenitor del sexo opuesto. El progenitor del mismo sexo impide que el niño cumpla sus deseos, por medio de la ley de la prohibición del incesto.

Por el temor al padre el niño censura sus deseos y por ende a sus investiduras de objeto depositadas en el progenitor del sexo opuesto. El niño se identifica con ambos progenitores, con el padre por someterse a su ley, y con la madre por el retorno de la investidura de objeto.

La superación del Complejo de Edipo también se da por el efecto del temor en el niño varón de la amenaza de castración que es formulada cuando sus padres observan la manipulación de sus genitales; acompañada por las fantasías de poseer a la madre en un registro sexual más no genital (Freud, 1924).

En cambio la niña dentro de la misma obra de Freud “El sepultamiento del Complejo de Edipo”, toma por objeto erótico al padre y sus sentimientos hostiles apuntan hacia su madre, en este caso no existe una amenaza de castración. La niña al darse cuenta de la diferencia anatómica de los sexos supone un pene pequeño en su cuerpo, pene que algún día crecerá. Como esto no sucede surge en ella la envidia del pene haciendo que la niña renuncie a su falta de pene lo cual es reemplazado por la fantasía de dar un hijo a su padre. En el transcurso del complejo de Edipo en la niña, se identificará con el rol femenino de la madre para conseguir al padre, una identificación pasiva y admirada; la toma como modelo para juegos y otras actividades que comprometan su rol femenino.

Con el padre la niña desarrollará, en base a su identificación con su modelo femenino, una conducta seductora y sumisa, intentará despertar el interés del padre mediante comportamientos seductores. Esto implica para la niña un cambio de objeto amoroso, siendo la madre quien le brindó los cuidados primarios y le inició como miembro de la familia, ahora tiene afectos agresivos hacia ella por lo que se aleja y acude al padre. Así la niña desarrolla su conflicto de amor-odio equivalente al del varón ya que se enamora del padre y siente desprecio por la madre.

Ante el hecho de sentir que se le ha negado el pene, la niña desarrolla ansiedades sintiéndose incompleta, inferior, envidiando el pene del niño. Una resignificación del Complejo de Edipo en la niña se da cuando renuncia a la fantasía de dar un hijo a su padre;

según Freud la falta de pene y el intento fallido de dar un hijo al padre hacen que las cargas afectivas queden intactas en el nivel inconsciente las cuales estarán al servicio de la preparación de la niña para su rol sexual como mujer.

La resolución del Complejo de Edipo es vital para las futuras relaciones afectivas del sujeto. En el caso de la niña las identificaciones que ella mantiene con su madre serán la pauta para sus relaciones posteriores con sus congéneres, esta identificación con su madre es el modelo por el cual la niña escogerá sus amistades y sus modelos a imitar en el futuro. El Complejo de Edipo nos da a conocer la resolución que se da en la niña (Ídem), quién al querer ser como la madre se repetirá en el futuro con un cambio de objeto y el ser deseada por su padre será reemplazado por el ser deseada por el otro, por los demás.

1.3.1. Las instancias psíquicas: el yo, el ello y el super yo.

Freud dio mucha importancia a los primeros momentos de la vida del sujeto, ya que en estos períodos de vida se viven experiencias fundamentales para la constitución del aparato psíquico como para la estructura e identidad de la personalidad. En la segunda tópica del aparato psíquico (Freud, 1920), se distinguen tres instancias que operan en los procesos psíquicos: el Yo, el Ello, y el Superyó.

A partir de estas instancias se constituirían las primeras identificaciones con una imagen que el sujeto tiene de sí mismo. Desde el narcisismo de los padres se forma la representación de uno mismo, necesarios para la constitución de carácter del yo, que a su vez involucra al narcisismo del niño.

El Yo

El cuerpo propio y especialmente su superficie es un sitio del que pueden partir simultáneamente percepciones internas y externas. Aunque es visto como un objeto otro, proporciona al tacto dos clases de sensaciones, una de las cuales puede equivaler a una percepción interna.

El yo es la instancia que está en contacto con el mundo exterior, dentro del núcleo o en el interior del yo se encuentra todo lo inconsciente, es aquí donde se transfiere las

descargas de las excitaciones que vienen del interior hacia el exterior, “el yo es la parte del ello alterada por la influencia directa del mundo exterior, con mediación de P-CC” (Freud, 1923, 30).

Esta instancia procura un equilibrio entre las demandas del mundo exterior y los procesos psíquicos, aunque este equilibrio no siempre ocurre. El Yo se mantiene alerta frente a cualquier amenaza de destrucción que trata de equilibrar, es por esto que la satisfacción de las descargas de energía es conducida con un mínimo de riesgo. Cuando las representaciones implican montos de energía que el Yo no puede manejar y son un conflicto a nivel psíquico, esta instancia se vale de la represión o de otros mecanismos defensivos para que estas representaciones no vuelvan a emerger.

Según Laplanche (1994) desde el punto de vista económico el yo es un factor de ligazón de los procesos psíquicos, considerándolo como un aparato adaptativo y definiéndolo como el resultado de identificaciones que conducen a la formación de un objeto de amor catectizado por el ello.

El yo aparece especialmente como un mediador que se esfuerza en atender exigencias contradictorias; se halla sometido a una triple servidumbre, por lo cual se encuentra amenazado por tres tipos de peligros: el proveniente del mundo exterior, el de la libido del ello y el de la severidad del superyó. Como ser limítrofe, el yo intenta actuar de intermediario entre el mundo y el ello, hacer que el ello obedezca al mundo y hacer que el mundo, gracias a la acción muscular, se adapte al deseo del ello (Laplanche, 1994, p. 467).

Terminando, podemos entender al yo, que como representante de la realidad asegura un control progresivo de las pulsiones y hace esfuerzos en lograr dominar la influencia del mundo exterior sobre el ello y por otro lado intenta reemplazar el principio de placer que habita sin restricción en el ello, por el principio de realidad.

El principio de realidad funciona permitiendo al sujeto sustituir dichos deseos en función de las presiones de la realidad con la finalidad de la adaptación y supervivencia del sujeto mediante los procesos secundarios, como los procesos de memoria, razonamiento o lenguaje, con los cuales el yo toma contacto con la realidad, “El yo es el representante de lo que puede llamarse razón y prudencia, por oposición al ello, que contiene las pasiones” (Freud, 1923, 27); el principio de realidad descubre los mecanismos y las relaciones

causales entre las cosas y puede hacer más efectivo y menos peligroso la realización del deseo.

El Ello

Esta instancia psíquica está formada por el total de los montos de energía que tienden a ser descargados al mundo exterior; es la instancia originaria y primordial del aparato psíquico y por ende una parte importante del inconsciente. Por medio del yo, el ello intenta satisfacer los deseos de descarga de las tensiones conjugadas dentro de sí. Para Laplanche (1994) el ello constituye el polo pulsional de la personalidad, es quién contiene las pulsiones, Freud (1923) considera que el ello contiene las pasiones. “El yo es el representante de lo que puede llamarse razón y prudencia, por oposición al ello, que contiene las pasiones” (Freud, 1923, 27).

El Ello no conoce límites ya que solo pretende descargar energía para mantener un equilibrio interno, es por esto que es la expresión más pura y primitiva del inconsciente. El Yo como mediador intenta promover en el Ello la influencia del mundo exterior y al mismo tiempo realizar las descargas del Ello en el exterior.

Para poder entender mejor al Ello se explicará brevemente los conceptos de Principio de Placer y Principio de Realidad. El Principio de Placer rige al Ello en su totalidad, apunta a la descarga de excitaciones con el fin de retomar un estado de equilibrio, mientras que el Principio de Realidad gobierna al Yo, quien a su vez apunta a que existan exigencias morales y sociales que son inmediatas y que obstruyen las descargas que el Ello exige.

El conflicto que existe entre el Yo y el Ello es la base donde se asienta el ansiado equilibrio del aparato psíquico, su lucha es constante y nunca acaba. El Yo se apoya en el mundo exterior permitiendo que a veces las tendencias del Ello fracasen. Justamente el Yo se sustenta en la autoridad paterna (portavoz de las normativas culturales y sociales) que estuvo presente en las primeras fases de formación del sujeto.

El superyó

Esta instancia está formada por una parte del Yo que es el resultado de la identificación (incorporación) de la autoridad que los padres ejercen sobre el niño, los padres prohíben y castigan cuando el niño comete conductas que no son socialmente aceptadas. Esta autoridad que se ejerce sobre el niño llega a convertirse en una parte importante de su estructura psíquica.

El Yo es portador tanto de lo que presenta el mundo exterior como de la autoridad paternal y es necesaria la identificación con esta autoridad para lograr someter al Ello; la parte que se ha identificado con esta autoridad paternal es el Superyó. “Su función es comparable a la de un juez o censor con respecto al yo, Freud considera la conciencia moral, la autoobservación, la formación de ideales, como funciones del superyó” (Laplanche, 1994, 419).

Estas exigencias apuntan a la perfección del sujeto, este modelo representado en el Superyó recibe el nombre de Ideal del Yo. La “función importante atribuida al superyó es actuar como portador del ideal del yo con el que yo se mide” (Freud, 1923, 10).

Freud alcanza la concepción definitiva acerca del superyó y su proveniencia de los más tempranos vínculos de objeto del niño, que se deriva de la transformación de las primeras investiduras de objeto en identificaciones, es decir, es el heredero del complejo de Edipo.

1.4 La identificación.

No es posible hablar de narcisismo sin abordar el tema de la identificación, la misma que constituye “la más temprana manifestación de una ligazón afectiva con otra persona” (Freud, 1921, 99). Tiene la particularidad de que no es del orden del tener, sino del ser pues el sujeto anhela llegar a ser como la otra persona que ha tomado como modelo; por ejemplo: el niño quiere ser como su padre, es decir, lo toma como un ideal a alcanzar. Este tipo de identificación es conocida como identificación secundaria según Freud (1921, 99).

Para Laplanche y Pontalis (1971), la identificación es un proceso fundamental en la cual se asimilan o integran: actitudes, gestos, rasgos o atributos de otro, produciéndose configuraciones y modificaciones en el yo propio en base a ese modelo que se ha tomado. Por ejemplo, en los casos de formación neurótica se podría ver una niña pequeña que presenta la misma tos martirizadora de su madre, tomando su mismo síntoma de sufrimiento; este tipo de identificaciones puede ocurrir por diversas vías explicadas a continuación: identificación primaria, secundaria e identificación tercera.

La misma vía del complejo de Edipo implica una voluntad hostil de sustituir a la madre, en la cual el síntoma expresa el amor de objeto del padre, es decir se originó la sustitución materna; o también el síntoma puede ser el de la persona amada, como en el caso Dora, donde ella imitaba la tos de su padre. Ahora bien como dice Freud (1921) en esta identificación secundaria es digno de notar que el yo incorporó en un caso a la persona no amada, y en el otro a la persona amada, es decir en los dos casos se dio una identificación parcial. La misma que ocurre cuando el yo se identifica con un aspecto parcial del objeto, con la persona a quien el sujeto toma como modelo, sin importar que hacia ella se dirijan sentimientos de amor, odio o rivalidad.

El último tipo de identificación o identificación tercera, en la cual la identificación prescinde por completo de la relación de objeto con la persona identificada. El sujeto descubre en sí mismo un rasgo común con otras personas con la que no tiene ligazón afectiva y que no es objeto de sus pulsiones sexuales y ocurre por la vía de la infección psíquica. El mecanismo consiste en la base de poder o querer ponerse en la misma situación, no por empatía, sino porque uno de los yo ha percibido en el otro una importante analogía.

Una identificación en este punto, e influida por la situación patógena esta identificación se desplaza al síntoma que el primer «yo» ha producido.

La identificación por el síntoma pasa a ser así el indicio de un punto de Coincidencia entre los dos «yo», que debe mantenerse reprimido (Freud, 192, p. 100).

Para sintetizar hemos seguido tres tipos de identificación, la más originaria de ligazón afectiva con un objeto, seguida por una sustitución a una ligazón libidinosa de objeto por la vía regresiva, por la introyección del objeto en el yo, y finalmente la

identificación parcial que nace de cualquier lugar significativo que llegue a percibirse en una persona que no es objeto de las pulsiones sexuales, pero con la que se puede iniciar una nueva ligazón (Freud, 1921).

1.4.1. El ideal del yo

El narcisismo primario será abandonado definitivamente con la constitución del ideal del yo, el cual se forma a través de la amenaza de castración y su consecuente represión. El niño proyecta frente así como su ideal el sustituto del narcisismo perdido de su infancia, en la que él fue su propio ideal, en suma, no quiere privarse de la perfección narcisista de su infancia y si no pudo mantenerla por cualquier motivo durante la época de su desarrollo procurará recobrarla en la nueva forma del ideal del yo, haciendo recaer sobre él todo el amor de sí mismo

Freud en su texto *El yo y el ello* (1923), hace aparecer al superyó como equivalente al ideal de yo, el cual tiene su origen en las influencias críticas de las autoridades, sobre todo de los progenitores, a los que se les han atribuido las funciones de observación de sí, conciencia moral y la censura onírica, además de ser la principal influencia de la represión.

En el peor de los casos “poco a poco toma, de los influjos del medio, las exigencias que este plantea al yo y a las que el yo no siempre puede allanarse, de manera que el ser humano, toda vez que no puede contentarse consigo en su yo, puede hallar su satisfacción en el ideal del yo”. (Freud, 1921, 101).

Mediante la observación, se vuelve esta instancia muy susceptible a la descomposición, descubriendo que su origen son las influencias de las autoridades especialmente de los padres. La medida del distanciamiento entre este ideal del yo y el yo actual varía mucho y está muy lejana en muchos sujetos lograr esa diferenciación interior del yo.

Para resumir, la estructuración del ideal del yo, no implica la abolición de la búsqueda narcisista; por el contrario, es el heredero del narcisismo originario, “en el que el yo infantil se contentaba a sí mismo” (Freud, 1921, 103).

1.4.2. Autoestima - Sentimiento de sí

La relación entre narcisismo y autoestima fue establecida por Freud en 1914, cuando el destino de la libido apunta a la construcción en el interior de sí un ideal por el cual mide su yo actual. Aunque Freud no trabajó los términos “autoestima” y “sentimiento de estima de sí” los usa Hornstein (2000) como posible traducción de *Selbstgefuhl*, como los utilizó Freud en *Introducción del narcisismo*.

El sentimiento de sí o también llamado el sentimiento de estima de sí es considerado como “un residuo del narcisismo infantil y de las realizaciones acordes al ideal” (Hornstein, 2000, 67). Es decir, es un resultante de un devenir de las realizaciones acordes con la constelación de ideales que invisten narcisísticamente al yo.

Los factores que influyen en el sentimiento de sí son las satisfacciones libidinales y los logros acordes a metas y aspiraciones del ideal. En ciertas problemáticas narcisistas, prevalece cierta vulnerabilidad de la autoestima, las personas se ponen sensibles a los fracasos y desilusiones. Se centran en sí mismas y tienden a crear fantasías grandiosas y dependen mucho del reconocimiento y admiración de los otros.

El sentimiento de sí es inestable, fluctúa debido a las experiencias gratificantes o frustrantes en relación con los otros, esa sensación de ser estimado o rechazado por los demás. También lo hacen fluctuar las exigencias que el superyó ejerce sobre el yo, cuando más estricto es el superyó la autoestima disminuye (Freud, 1923).

“El investimento narcisista es afectado por la pérdida de fuentes externas de amor, por presiones superyoicas exacerbadas, por la incapacidad de satisfacer las expectativas del ideal del yo, por la frustración pulsional, por enfermedades o por cambios corporales indeseados” (Hornstein, 2000, 216). Si la satisfacción pulsional directa es inhibida o sublimada eleva el sentimiento de sí, esto se ve reflejado, de igual forma, mediante la representación de un cuerpo saludable y satisfactorio estéticamente según los valores que el ideal del yo exige. Si esto ocurre el ideal de yo exalta la autoestima para demostrar que está a la altura de sus demandas y expectativas.

Podemos resumir diciendo que la teoría psicoanalítica describe las vicisitudes de la autoestima según la relación entre el yo y el ideal del yo. Hay que recordar que el ideal del yo contiene la suma de las identificaciones narcisistas con los padres, así como

identificaciones posteriores con hermanos, contemporáneos y adultos admirados. La dependencia de estas fuentes externas de admiración, amor y confirmación revelan un déficit del ideal del yo, principalmente por la crítica que los padres ejercen sobre el niño. Esto lleva a que la persona observe y compare sin cesar al yo actual con el ideal del yo.

CAPÍTULO II:

IMAGEN DEL CUERPO

Es necesario profundizar de qué manera influye el narcisismo en la constitución subjetiva de la imagen, por lo que se trabajará el Estadio del espejo como fundador de la imagen del cuerpo del niño a partir del amor de la madre, este estadio ocurre desde los 6 hasta los 18 meses.

En el tiempo preespecular en el que el niño siente su cuerpo fragmentado, no existe una diferenciación entre su cuerpo y el de su madre. “La función del estadio del espejo se nos revela entonces como un caso particular de la función de la imago, que es establecer una relación del organismo con su realidad” (Lacan, 1987, 14). La imagen tiene una función formadora y la imagen especular es aquella que da al sujeto una forma intuitiva de su cuerpo para las relaciones con el mundo externo.

La forma del cuerpo se considera constituyente, tanto la representación de sí mismo como la de los otros, todas estas imágenes se impregnan en el mundo interno y son las que llegan a constituir la realidad psíquica.

En este momento se separan lo interno de lo externo, lo entenderemos con los tres registros que propone Lacan: el registro de lo real, de lo simbólico y de lo imaginario, los mismos que serán ampliados posteriormente. El estudio del cuerpo desde su dimensión imaginaria es un eje central para la formación de la imagen del cuerpo que tiene cada sujeto de sí mismo, necesarias para lograr la comprensión de las motivaciones que podrían hallarse al momento de necesitar de las miradas de admiración de los otros. El desarrollo de esta investigación intenta analizar la estructura narcisista que está inscrita en cada sujeto de manera diferente, para relacionarlo específicamente con la necesidad de reconocimiento a través de su imagen, como un intento de sanar la posible debilidad yoica que subyace en el narcisismo exagerado.

2.1 El estadio del espejo

El Estadio del Espejo ha sido una de las contribuciones de mayor valor para la formación del yo y además para la comprensión de la relación entre sujetos, este resulta

fundamental para lograr una aproximación del estudio del narcisismo y la imagen del cuerpo, a partir del cual somos capaces de percibir nuestra imagen corporal completa.

El estadio del espejo es la fase constitutiva del yo por el cual el niño se reconoce en el espejo a partir de los seis hasta los dieciocho meses de edad. Para Lacan (1949) este estadio es una transformación producida en el sujeto cuando asume finalmente su imagen.

Un lactante en el espejo, que no tiene todavía dominio de la marcha, ni siquiera de la postura en pie, pero que, a pesar del estorbo de algún sostén humano o artificial, supera en un jubiloso ajetreo las trabas de ese apoyo para suspender su actitud en una postura más o menos inclinada, y conseguir, para fijarlo un aspecto más instantáneo de la imagen (Lacan, 1949, p. 86).

La imagen o imago en término gestáltico tiene la función de otorgar al sujeto una forma intuitiva de su cuerpo, que le permite anticiparse imaginariamente, a una completud total de sí mismo para establecer una relación del organismo con su realidad, del Innenwelt con el Umwelt; la misma que puede ser alterada por la discordancia primordial o incoordinación motriz durante los meses neonatales.

Para que esto ocurra es necesario de un semejante que sirva de estímulo, el semejante es el Otro, generalmente la madre o quien cumpla la función materna, que por medio de sus caricias y expresiones verbales configurará la imago corporal y donde el sujeto se reconoce y se apropia de su imagen.

En el momento en que termina el estadio del espejo, “por la identificación con la imago del semejante y el drama de los celos primordiales” (Lacan, 1949, 91) se inicia la ligazón del yo con las situaciones socialmente elaboradas y las complejas relaciones o identificaciones entre el sujeto y el mundo exterior.

Posteriormente, Lacan articula el narcisismo con el estadio del espejo al decir: “relación evidente de la libido narcisista con la función enajenadora del yo” (Ídem), momento que establece la imagen del cuerpo del niño a partir del amor de la madre y de la mirada que lo inviste. El narcisismo se manifiesta en el amor por la imagen corporal, por el propio cuerpo siendo este el primer objeto de amor, que después se volcará hacia el exterior en busca de un nuevo objeto de amor como hemos mencionado en el capítulo anterior.

2.2 Registros del inconsciente

El cuerpo y el psiquismo se entrecruzan en múltiples interacciones e interdependencias, tal como se entiende en el nudo de borromeo introducido por Lacan en 1977, que nos aclara la forma en que la exterioridad y la interioridad se relacionan una con otra. Lo interno y externo no existen por separado, por el contrario se relacionan entre sí, es por esto que dirigimos nuestra atención a la forma en que nuestro cuerpo es constituido a partir de tres registros: lo real, lo simbólico y lo imaginario.

Lo simbólico tiene la característica de ser autónomo, exterior y anterior al sujeto ya que puede considerarse en sí mismo, pero no es independiente porque no puede existir sin los otros dos. Lo simbólico agujerea lo real organizando lo imaginario que es efecto de la acción de lo simbólico sobre lo real.

La piel no es el límite exterior del cuerpo, ya que extiende en toda la comarca en que reina nuestro psiquismo. El cuerpo no puede ser otro que el comprendido desde el ternario Real, Simbólico, Imaginario. Es a través del cual habla el malestar, nos dice lo que hemos querido callar, el cuerpo es un testigo que no permite olvidar. Se trata de un cuerpo atravesado por la ley, sujetado a una cadena significativa, un cuerpo deseante, inscrito por el deseo del Otro, por su mirada (Tappan, 2010, p. 141).

Lacan (1949), nos habla del Estadio del espejo como el reflejo en el espejo del otro y la identificación con él, podemos ahora entender lo que surge de ahí como el reino de lo imaginario mediante el cual se van estableciendo identificaciones imaginarias con los objetos. La imagen resulta ser el cuerpo en su dimensión imaginaria. Al pasar de lo imaginario a lo simbólico el sujeto puede dejar de verse centrado, constituido, ideal.

El estudio de los tres registros develará la dimensión inconsciente articulada con la función que tiene el Otro en la constitución de nuestro imaginario y finalmente en la imagen ideal con la que se identifica el sujeto. A partir de este cuerpo fantaseado entenderemos el cuerpo real, el cuerpo imaginario y el cuerpo simbólico.

2.2.1. Registro de lo real

Lo Real es un registro enunciado por Lacan donde se constituye la realidad psíquica. Lo Real contiene todo aquello no susceptible de ser representado mediante la imagen o la palabra, por lo que es difícil de explicar, pero corresponde a todo lo que está afuera de lo simbólico (el lenguaje) y de lo imaginario. Es decir, no puede ser hablado o exteriorizado por una palabra. Nasio (2008) comentó que lo real es muy difícil de explicar por ser un concepto indefinible y no es simbolizable. Sin embargo, aunque está excluido de la realidad exterior tiene importantes efectos en la psique.

A partir de este concepto Lacan formula que el Cuerpo Real no es equivalente al orgánico. El organismo no pasa a ser cuerpo sin la palabra, previo a aquello no se puede hablar de un cuerpo como tal, el cuerpo surge como consecuencia de la irrupción de lo Simbólico y lo Imaginario en lo Real. El estadio del espejo es el articulador de lo real con lo imaginario y lo simbólico (Lacan, 1949). La estructura que forman estos tres registros es la del nudo de borromeo.

El anudamiento de los tres registros en relación al cuerpo se mantendrá indisoluble desde ese momento en adelante. Los deseos y los goces que atraviesan a este cuerpo-real- (Nasio, 2008) constituyen la vida hecha manifestación, ya que la funcionalidad de los órganos corpóreos no es lo que hace cuerpo sino que, al contrario, se puede señalar que de lo Real, la vida como tal, solo se puede dar cuenta a través de los deseos y los goces del sujeto.

Resulta imposible de demostrar el malestar del cuerpo en su dimensión real, ya que no es observable ni cuantificable, es así que cualquier cambio realizado en el cuerpo trabaja fundamentalmente en el registro de lo Imaginario. Sin embargo, cualquier tipo de modificación (sin importar de que tipo) logra cambiar el organismo a partir de que suscita cambios del cuerpo en todos los registros R. S. I.

Para entender mejor el cuerpo real, dice Nasio (1998), en el sentido lacaniano es el cuerpo de las sensaciones internas y externas en nuestro cuerpo sensorial. El que refiere los deseos es nuestro cuerpo erógeno, abierto para dar y recibir placer, el cuerpo del goce es el cuerpo que da la sensación de gastar energía y que soporta todas las tensiones extremas, que se desgastan y degradan. “Que lo arrastra, la fuerza de nacer, de desarrollarse al máximo, de superar las enfermedades y de reproducirse; y lo hace al precio ineluctable de

debilitarse" (Nasio, 2008, 76). El autor resume diciendo que cuerpo real significa la fuerza que anima un cuerpo, es decir, lo real del cuerpo es su fuerza.

Cuando la imagen consciente está asociada a algún tipo de recuerdo de naturaleza emotiva, es segura la reviviscencia de una antigua imagen corporal vivida durante la infancia grabada en el inconsciente. También llamada protoimagen por ser la imagen originaria de todas las imágenes posteriores de una impresión parecida o semejante. (Nasio 2008).

Pero puede ocurrir que en lugar de elevarse al plano de la conciencia, la imagen inconsciente de nuestras impresiones infantiles se precipite en una acción. Por lo tanto, la imagen del cuerpo real la podemos experimentar conscientemente (imagen consciente) o en el movimiento (imagen actuada), sin nunca notar que en ambos casos la modalidad de percepción actualizan en el sujeto una sensibilidad antigua y otra afectiva, protoimagen inconsciente (Nasio, 2008, 79).

En resumen, tenemos una imagen consciente de nuestras sensaciones actuales, otra actuada en el comportamiento involuntario y una tercera que está en el origen en las dos primeras, la protoimagen inconsciente de nuestras impresiones infantiles' (Nasio, 2008, p. 79).

Las sensaciones, deseos y goces son todas las impresiones que si tiene el carácter de conmovedoras para el sujeto imprimen microimágenes no figurativas, móviles, cambiantes y en perpetua sobreimpresión con las imágenes cinceladas de la infancia, una grabada recientemente se agrega a otra más antigua. Es así como tenemos la imagen mental de nuestras impresiones físicas, las cuales se pueden prender o apagar cuando sean solicitadas por un recuerdo de la primera experiencia de la que es la imagen, suscitada como consecuencia de una excitación exterior o del interior mismo del cuerpo.

2.2.2. Registro de lo simbólico

Se iniciará desarrollando lo simbólico para poder tratar el tema del cuerpo simbólico. El Orden de lo simbólico corresponde al Orden del Lenguaje, y está constituido por significantes que permiten que el hombre despliegue su facultad de representación, es decir, ser capaz de significar algo para otro, por medio de la palabra.

Para poder hablar del papel desempeñado por el Orden Simbólico en la constitución del sujeto, es importante hacer mención a la Función Paterna o lo que Lacan llama el Nombre del Padre, que no refiere exclusivamente al progenitor biológico pero que sin embargo se encuentra en capacidad de llevar a cabo la función paterna. El Nombre del Padre hace referencia a un significante gracias al cual se ha producido un corte necesario para la estructuración psíquica del sujeto como deseante, ya que lo ha separado de la relación primera con la madre.

El niño es introducido en el Orden del Lenguaje u Orden Significante principalmente por sus padres (Laplanche, 1994) y por todos aquellos quienes le otorgan existencia desde incluso antes de su nacimiento con solo haberlo nombrado, y posteriormente durante el proceso edípico. Es de esta forma que el sujeto deseante y previamente deseado pasa a formar parte de una cultura llena de significantes a los que hace referencia únicamente por la palabra.

El cuerpo tiene un carácter simbólico, el símbolo es estudiado por Claude Lévi-Strauss y parte de la idea de que el símbolo tiene el poder de sustituir la realidad y también de cambiarla o incluso engendrarla. Para Lacan, cuando este símbolo produce efectos en la realidad lo llama significante. (Nasio, 2008)

El cuerpo significante es parcial, fragmentario, se encarna en cualquier invalidez o defecto físico, estas particularidades físicas de las que se está hablando son extremadamente representativas para el sujeto, dice Nasio (2008) e imponen su realidad para sí mismo y para los otros, transformándose en su única identidad y marcando profundamente la vida del sujeto. Lo explica con el ejemplo de una persona con labio leporino, el nombre que designa la parte significante del cuerpo sería 'labio leporino', la imagen del cuerpo de la parte significante 'la cicatriz', un nombre tan significante como la anomalía física que designa. Por tanto, el sujeto no desviaría su destino si no se le denominara con estos dos vocablos, el nombre compuesto y la fisura labial, lo cual designa una marca profunda en la vida del sujeto.

El cuerpo simbólico, entonces, es aquel que ha sido atravesado por el lenguaje, puede ser representado y a la vez representar. Así como el cuerpo habla y puede ser hablado, de igual forma el síntoma es el que enuncia la realidad del cuerpo y su malestar. Las modificaciones del cuerpo (cirugías, by pass gástricos, dietas, gimnasios, modas)

trabajan sobre el malestar del cuerpo simbólico. Cualquiera de estos cambios al que el sujeto se somete genera una modificación a nivel de lo imaginario del cuerpo. Por tanto, los cambios estéticos no alteran el sentido que el cuerpo tiene sin haber cambiado anteriormente la imagen de ese cuerpo.

Lo simbólico necesita de lo Imaginario y lo Real para poder dar cuenta de la realidad, de esta forma, al hablar de cuerpo simbólico no se puede ignorar la necesaria correlación con el Cuerpo Real (lo Real del Cuerpo) y al Cuerpo Imaginario (Cuerpo como Imagen). Es por el lenguaje que se puede decir algo sobre el cuerpo, ya que el cuerpo como real escapa a cualquier capacidad de simbolización.

2.2.3. Registro de lo Imaginario

El registro imaginario no se refiere al orden de la imaginación, sino a una imagen externa diferente de la persona. Desde muy pequeño el niño empieza a imitar lo que ve afuera y toma estas imágenes que observa y las introyecta haciéndolas suyas.

Las imágenes exteriores están ahora dentro del niño y forman el llamado registro imaginario. El yo se forma a causa de esta identificación con la imagen exterior, es así que se establece que el yo se forma a partir de sucesivas identificaciones con los rasgos del objeto. Ahora, hablar del cuerpo nos lleva a hablar del cuerpo imaginario, el que se ve en el espejo.

Para Nasio (2008) no se trata de los detalles como color de cabello, ojos, estatura; el cuerpo imaginario es el cuerpo visto como lo vería un niño de ocho años, captado instantáneamente como una silueta o percibido de forma global como una sombra humana. Esta imagen instantánea del cuerpo es la llamada imagen especular que Lacan define como lo capturado de una vez y como un todo.

“La imagen especular como el reflejo de nuestra silueta en el espejo, silueta que puede aparecernos en un soporte o que también podemos reconocer en la apariencia de nuestro semejante o que incluso puedo reconstituir mentalmente.” (Nasio, 2008, 81). La imagen especular tiene el poder mágico y péfido no únicamente de alimentar el amor a uno mismo, sino incluso fomentar el odio. Es lo que él define como narcisismos positivos y negativos, ese es el poder que tiene la imagen de bien adularnos, decepcionarnos,

hacernos sentir atraídos por las formas del otro, a semejanza de la imagen mental de nuestras impresiones internas.

La imagen especular es una imagen perforada, en un espejo se puede ver todo, a excepción de lo que se siente físicamente, no se puede ver reflejada la intensidad emocional que de nosotros sale hacia la imagen, le da vida y luego regresa a nosotros. La libido no es reflejada en el espejo, cuando se regresa a ver en el espejo, delante de la imagen no hay sentimiento de alegría ni tampoco de desagrado, no hay reflejo especular del amor o del odio que se siente cuando existe la contemplación de la imagen de sí mismo (Nasio, 1998).

2.3 Imagen: el cuerpo en la dimensión imaginaria

El cuerpo en su dimensión imaginaria es el cuerpo como imagen o la imagen del cuerpo, aquella mediante la cual se configura el yo del sujeto en el estadio del espejo estudiado anteriormente, en la que el infante llega a tener una percepción unificada de sí mismo a través de la imagen. Esta imagen inconsciente del cuerpo “formada en la psique de un niño pequeño, continúa estando activa durante toda la vida” (Nasio, 2008, 18).

Las primeras impresiones grabadas en el psiquismo infantil por las sensaciones corporales, ocurren desde el feto y durante todo el transcurso que experimenta el bebé al contacto con la madre, hasta que se ha descubierto en el espejo. El espejo es una metáfora, se trata de la imagen del otro en donde se refleja el yo fragmentado del niño y donde queda capturado en la imagen del otro.

Cuando finalmente logra la unidad, la percepción unificada de sí mismo a través de la imagen, el niño puede diferenciarse de su entorno. El yo es la consecuencia necesaria de la asunción de la imagen del cuerpo, aquello se torna primordial para el desarrollo psíquico posterior, ya que al percibirse unitario y diferente al resto pueden tomar parte las sucesivas identificaciones que se construirán de ahora en adelante.

Lacan nos dio esta importante aportación del Estadio del Espejo, y es la misma a la que Freud anteriormente se había referido como el momento mediante el cual se constituiría el yo como producto de las sucesivas identificaciones. Aquí se puede plantear

la importancia de unificar, en esta tesis, la acción psíquica para la constitución del narcisismo primario que no fue detallada por Freud, pero que es complementada por Lacan con el Estadio del Espejo, a partir de las cuales obtenemos el complemento necesario para comprender el nacimiento del yo.

Para Nasio (2008) cuando el niño se da cuenta de que la imagen que ofrece a los demás es la imagen del espejo y que la imagen que él ve no es él, y que los demás solo acceden a él a través de lo que ven de él, entonces repentinamente da prioridad a la apariencia desatendiendo las sensaciones internas. Utiliza su imagen especular en provecho de su narcisismo, engañando a los otros con la imagen, esta se convierte en la manera de reparar en el pequeño narciso el desconsuelo del despecho especular.

Dos condiciones para que una sensación grave su imagen en el inconsciente: primero, que emane de su cuerpo infantil marcado por la presencia de una madre deseante y deseada por el padre del niño y segundo, que está se repita frecuentemente (Nasio, 2008, p. 33).

Todas estas imágenes reprimidas, permanecen y se exteriorizan a través de espontáneas manifestaciones del cuerpo, las imágenes conmovedoras del cuerpo infantil determinan nuestros comportamientos corporales: gestos, posturas, tono de voz, nuestros gustos. (Nasio, 2008) Estas son las imágenes que gobiernan nuestras elecciones estéticas y deciden lo que se convierte en nuestros sueños y en nuestros actos.

El cambio estético efectuado en una parte de cuerpo logra modificar la imagen del cuerpo como totalidad y, de esa forma, suprimir el malestar que ha producido la vivencia de la falta que se ha desplazado, en muchos sujetos, hacia un cuerpo en falta que por medio de la cirugía estética, lograría una sutura que cierre físicamente el vacío causante de malestar. Fue necesario abordar el tema del cuerpo para entender cómo influye en los sujetos y en sus acciones dirigidas a modificar su apariencia, debido a la imagen que ha sido construida de sí mismos.

Finalmente, podemos decir que la imagen especular como menciona Nasio (2008) tiene el poder mágico de alimentar el amor o el odio hacia uno mismo, como fue mencionado anteriormente, por el narcisismo positivo o negativo, ya que la imagen puede adularnos, decepcionarnos y siempre atraernos a semejanza de la imagen mental de nuestras impresiones internas.

CAPÍTULO III:

LA IMAGEN DE LA MUJER EN QUITO

En el presente capítulo, abordaremos el tema de la mujer dentro de la sociedad en la cual su imagen se ha convertido en un importante requisito social. Se analizará dos tipos de discursos: el de los concursos de belleza y el de los medios de comunicación incluido la publicidad, como principales oferentes de la imagen de “belleza”, la aceptada y deseada. La información ha sido tomada de libros, artículos de tesis, revistas, y periódicos.

Se analizan estos temas, porque juegan un papel importante en la difusión de los parámetros de belleza, contribuyendo a la naturalización del uso y consumo de la moda, los tratamientos y las operaciones estéticas; y, finalmente porque su objetivo es mayoritariamente el público femenino.

El discurso del “cuerpo e imagen”, ha creado a través de los medios de comunicación representaciones de cuerpos ideales y las mujeres han empezado a trabajar directamente en su cuerpo físico. Existe una presión social y psicológica en lo que concierne al puesto de trabajo, el status, la relación sentimental. Tales motivos llevan a considerar como “en la panoplia del consumo hay un objeto más bello, máspreciado, más brillante que todos lo demás y hasta más cargado de connotaciones que el automóvil que, sin embargo, resume a todos los demás: el CUERPO” (Baudrillard, 2009, 155).

La importancia dada al cuerpo, y a su apariencia es un hecho cultural y social a considerar, este se construye en función de la sociedad y de la época, “el lugar que ocupa el cuerpo es un hecho de cultura” (Ídem). Veremos así mismo las formas más comunes de este culto por el cuerpo y el impacto que causa en las mujeres.

Varios trabajos se mencionarán para el desarrollo de esta investigación ya que abordarán temas de ideales de belleza y de la imagen en la sociedad ecuatoriana.

3.1. Concursos de belleza y medios de comunicación.

La sociedad ha creado una representación del cuerpo ideal, joven, delgado y bello. Existen prácticas que las mujeres están incorporando para modificar su cuerpo y

convertirlo en lo que se considera una práctica común de belleza. Las imperfecciones son balanceadas con ropa y accesorios cuando las personas no recurren a tratamientos y operaciones para dar forma al cuerpo mediante liposucciones, abdominoplastia, y aumento o disminución del busto, considerando a los medios de comunicación como el centro informativo y de proyección de todas estas imágenes.

Podemos por tanto decir, que se ha redefinido la forma que debe lucir el cuerpo de la mujer, apoyado en la publicidades y medios de comunicación que crean un ideal de belleza como la solución para mejorar el aspecto del cuerpo y el bienestar personal. En el Ecuador como en la mayoría de países latinoamericanos las construcciones de belleza están ligadas a las facciones de la cara, a la apariencia, etc. Casanova (2008) comenta que los estudios realizados para entender las construcciones sobre la belleza y el ideal de belleza están enfocados a la elección de reinas, en el peso ideal y en los centros de adelgazamiento.

Herrera (2012) hace una reseña de estos certámenes considerándolos como una representación de belleza en donde se pueden identificar los cánones de referencia estética de un país. El cuerpo femenino se convierte en un operador simbólico, mapa de representaciones sociales, imagen de la nación ecuatoriana y de identidad nacional.

Un artículo de María Moreno (2007), “Misses y concursos de belleza indígena en la construcción de la nación ecuatoriana”, nos describe tres momentos importantes en la creación de la imagen de belleza en Ecuador. El primer concurso ocurrió en 1930, siendo la primera vez que el país envía una candidata que represente al país para el concurso de Miss Universo, el segundo evento en 1995, en donde la ganadora de Miss Ecuador fue una mujer afro-ecuatoriana y finalmente el tercer evento en el 2004 en donde Ecuador ganó y fue sede para el concurso de Miss Universo. Más allá de los mecanismos políticos e ideológicos, podemos observar que lo que ha ocurrido es una representación de los cuerpos de las mujeres mediante estos concursos de belleza.

Durante la época del renacimiento hasta el siglo XVIII se consideraba a la belleza como algo natural, pero en el siglo XIX el uso de artificios, tales como cosméticos y cremas se diversifican y expanden. (Herrera, 2012). Dentro de la variedad de productos para embellecer el cuerpo se encuentra la cirugía estética. Si bien la clase alta tiene acceso por los altos costos, con el tiempo la producción se ha vuelto masiva y toda la población

trata de alcanzarlos. Especialmente, con la aparición de grandes boutiques y bulevares se crea todo un mercado en torno al cuerpo y a la belleza, convirtiéndose en un objeto de consumo.

Esta práctica, también llamada bien de consumo por Bauman (2007), entra en la lógica de deseos frustrados, es decir la lógica del consumismo, en donde todo el tiempo se crean nuevas necesidades, carencias y deseos, ya que el desarrollo de la tecnología permite que sigan apareciendo nuevos productos en el mercado y devaluando los anteriores. Una segunda estrategia de la industria del consumo, mencionada por el mismo autor, es la de estimular los deseos. Satisfacer por un lado necesidades y deseos que al mismo tiempo puedan dar cabida a nuevas necesidades y deseos. Y finalmente, no se llega a la satisfacción de los deseos. Es lo que ocurre con las tendencias de moda y tratamientos estéticos, cada persona está cada vez más insatisfecha con su cuerpo porque siguen apareciendo nuevos métodos invasivos o no, que permiten modificar nuevas partes corporales.

Este consumismo es promovido por el poder que tienen las imágenes principalmente en los medios de comunicación, en el esparcimiento de campañas publicitarias que también han impuesto parámetros de belleza, que van desde un interés económico hasta un poder desmedido por motivar la pérdida de identidad personal o bien la creación de una nueva identidad, donde las personas estén más conformes y puedan “fácilmente” controlar lo que quieren ser y lo que buscan reflejar ante la gente.

A diferencia del cuerpo imaginario, que siempre es global, el cuerpo significativo siempre es parcial, siempre es fragmentario, a veces se encarna en algún tipo de invalidez, a menudo en un pequeño defecto físico o en otro rasgo sobresaliente, capaces de desviar el curso de la vida: una cicatriz en el rostro, un pie deforme, un ceceo, una migraña crónica, una estatura menor que la media o una nariz prominente. Todas estas particularidades físicas pasan a ser significativas cuando son tan notablemente representativas del sujeto, a sus ojos y a los ojos de los demás, que le imponen su realidad afectiva, sexual y profesional. La particularidad vale por el todo: los grandes pies de Berta, la madre de Carlomagno, se transforman en su única identidad (Nasio, 2008, p. 94).

Muchas mujeres participan de una construcción de su identidad a partir de las decisiones que toman en cuanto al tratamiento, moda o cirugía que desean incorporar. Lo importante es que, lejos de negar u omitir el cuerpo, el sujeto, deliberadamente, lo inviste e invierte económicamente en él, menciona Baudrillard (2009).

La mujer y su belleza viene acompañada de un futuro prometedor en la forma en que van a ser vistas por otros, pareja, familia, amigos, compañeros de trabajo y jefes. Es decir, fortalece la idea del éxito sentimental, social y profesional, “ha sustituido literalmente al alma en su función moral e ideológica” (Baudrillard, 2009, 156). Buscando como su ideal parecerse a otro, un cantante, reina de belleza, conductora de televisión, que parece llenar satisfactoriamente los parámetros de belleza ligados inicialmente a lo personal y subjetivo, pero acompañados de la demanda social.

Pero, más allá de la publicidad, moda, cultura de las masas, culto higiénico, dietético, terapéutico, obsesión de juventud, elegancia, feminidad, los tratamientos de belleza, los regímenes, las prácticas sacrificiales asociadas, etc. (Braudillard, 2007), no llegan a ser más que testimonios del placer que envuelve este cuidado excesivo de la imagen y por tanto del cuerpo, así como el mito de Narciso.

3.2. El poder de la imagen.

Como se había mencionado anteriormente, los medios de comunicación, revistas, periódicos programas de televisión, publicidad, con el pretexto de salud y de cuidado al cuerpo introducen al sujeto en un discurso amenazante, si ciertas zonas o partes del cuerpo son descuidadas, la persona será castigada sea con la falta de tono corporal, celulitis, etc. Dicho de otra forma si la mujer no realiza sus rutinas de belleza y cuidado corporal diario podría ser castigada, menciona Baudrillard (2009).

Este discurso, bajo pretexto de reconciliar al individuo con su propio cuerpo, reintroduce entre el sujeto y el cuerpo objetivado como doble amenazante, las mismas relaciones que se dan en la vida social, las mismas determinaciones de las relaciones sociales: chantaje, represión, síndrome de persecución, neurosis conyugal..(Si no eres gentil con tu marido, cargarás con la responsabilidad del fracaso de tu matrimonio) (Baudrillard, 2009, p. 157)

Contenido dirigido particularmente a las mujeres o terrorismo latente que induce a la sugestión de involucrar en el propio cuerpo y de investirlo narcisistamente, desde el interior, pero que no pretende conocerlo interiormente sino constituirlo hacia el exterior dentro de una lógica fetichista y de perfección (ídem). Todo esto involucra una relación narcisista, dirigido a operar sobre el cuerpo que solo siendo explotado podrá tener como resultado signos de felicidad, salud, belleza y triunfo del mercado de la moda; e incluso de trabajo, como menciona Masi (2008) en un estudio realizado “No hay mujer fea”: conceptos de belleza entre las adolescentes guayaquileñas. Al mencionar cómo en el Ecuador las mujeres calificadas son discriminadas en el mercado laboral si no tiene una “cara agradable” o “buena presencia”.

Resultó importante hacer un análisis de los eventos de belleza y medios de comunicación como encargados de la difusión dentro de la cultura, pero podemos ver que no sirven únicamente para vender un producto o cómo debe lucir el cuerpo sino que los mismos tienen mensajes ocultos respecto al cuerpo, estableciendo ideas de belleza y valores sociales que, desde hace un tiempo, se han llegado a considerar. Aquí radica el poder que tiene sobre la sociedad.

El cuerpo es el portador y creador de imágenes, es así que el cuerpo y la fotografía se convierten en dos formas de representación, mediante los cuales se traducen signos y símbolos en significado. Para Herrera (2012), el cuerpo y la fotografía son representaciones codificadas y codificadoras, dotadas de un plural carácter simbólico, económico, cultural, político y sexual. Los significados y funciones que adquieren se vuelven construcciones sociales y culturales. Al ser en este caso el individuo el que está en constante construcción, el cuerpo es la marca de la identidad del sujeto, los cambios físicos son la muestra latente de un proceso de re-significación que se otorga da al cuerpo.

Las publicidades y anuncios dentro de nuestro país son por páginas web y especialmente por revistas; en Ecuador tenemos Vanidades, Cosmopolitan, La Familia, etc., donde encontramos artículos sobre tratamientos corporales, procedimientos quirúrgicos, etc. Con un sin número de lectoras interesadas en el tema, son revistas para mujeres que dan consejos, tips de belleza, promocionan cosméticos, imágenes de moda, tendencias, etc. Las mismas que difunden un modelo de belleza y a la vez señalan cómo adquirirlo. Al igual que los periódicos nacionales dirigidos a clase media y media acomodada que se encargan de construir y reproducir una imagen de orden simbólico a

cierto grupo social de un nivel socioeconómico específico. Imagen que vemos según Nasio “como el reflejo de nuestra silueta en el espejo, silueta que puede aparecérsenos en un soporte -pantalla, fotografía, escultura o dibujo- o que también podemos reconocer en la apariencia de nuestro semejante o que incluso puedo reconstituir mentalmente...” (Nasio, 2008, 81).

El impacto de los medios de comunicación y el mundo de las personas reconocidas promovidas por estos, son posibles causas ligadas al auge de la imagen del cuerpo, así como la industria del consumo afecta a la concepción que cada individuo tiene sobre el cuerpo, en la cual muchas personas encuentran la solución para mejorar su vida profesional y relacional. Este fenómeno complejo da paso a la homogenización de un canon de belleza y por otro lado posibilita a las mujeres a tomar el control sobre sus cuerpos, además de la posibilidad de reconfigurar sus vidas.

El cuerpo, convertido en objeto de solicitud más bello, monopoliza a su favor toda la afectividad llamada normal (respecto de otras personas reales), sin que ello implique adquirir valor propio, puesto que, en ese proceso de desvío afectivo y según la misma lógica fetichista, cualquier otro objeto puede cumplir ese papel. El cuerpo es sólo el más bello de esos objetos poseídos, manipulados y consumidos psíquicamente (Baudrillard, 2009, p. 158).

3.3. Inconformidad del cuerpo.

El gimnasio es uno de los lugares donde vemos a mujeres del grupo social estudiado, ellas asisten diariamente, haciendo un espacio en su vida diaria. Las conversaciones que se escuchan mientras se camina alrededor es de las cremas reductoras, plásticos que usan para enrollar la parte del cuerpo que quiere reducir medidas, las famosas fajas reductoras, y desde luego las pastillas y aguas reductoras que toman.

Estamos hablando por tanto de un lugar de culto al cuerpo, si bien algunas de las personas buscan incrementar su estado físico o por cuestiones médicas, una gran parte busca moldear su cuerpo. No sólo se trabaja el cuerpo, además se va a lucirlo, son cuerpos entrenados, fuertes, moldeados la ropa apropiada permite mostrar los resultados obtenidos.

El gimnasio puede convertirse en un espacio muy íntimo para la persona, por la frecuencia con la que asisten, es su lugar de sociabilización aparte del trabajo y la familia; el espacio en que las mujeres pueden ocuparse de sí mismas, para que después de un tiempo puedan ser admiradas por su figura.

El spa es otro lugar muy parecido, hay calles en Quito en las cuales encontramos estos centros de belleza, más de tres dentro de una misma cuadra. Se ofrecen todo tipo de tratamientos para moldear el cuerpo: vacunterapia, drenaje linfático, ultracavitación, radiofrecuencias, termoterapia. Tratamientos faciales: rejuvenecimiento cutáneo, lifting, desintoxicación y purificación, onda galvánica, anti-age, etc. Para el cuidado del cabello cientos de marcas de shampoos, acondicionadores, revitalizadores, etc., además, encontramos tratamientos para cambiar permanentemente el color de cabello natural, mediante la queratina sea de ondulado a lacio o viceversa, e incluso la venta de extensiones de cabello natural según el corte, color y largo que se desee.

Pero eso no es todo, encontramos también tratamientos para rizar las pestañas permanentemente; el uso de uñas acrílicas, de gel, porcelana, etc. Y porqué no los lentes de contacto de uso estético que promueve un “aspecto atractivo” mediante el cambio del color de ojos a cualquier tono deseado.

En este largo proceso de sacralización del cuerpo como valor exponencial, del cuerpo funcional, vale decir, que ya no es ni «carne» como en las visiones religiosas, ni fuerza de trabajo como en la lógica industrial, sino que ha sido retomado en su materialidad (o en su idealidad «visible») como objeto de culto narcisista o elemento de táctica y de rito social, la belleza y el erotismo son dos leitmotiv esenciales (Baudrillard, 2009, p. 159).

Ahora hablaremos de la moda, en la cual la única definición lógica y combinatoria es la de un cuerpo delgado y esbelto. Para Baudrillard (2009) el perfil de las modelos hace una negación de la carne y exaltación de lo moda. La moda tiene la capacidad de jugar con adjetivos entre lo antiguo y lo nuevo, lo bello y lo feo, pero la moda no puede jugar con la gordura y la delgadez. La relación que existe entre el terreno de la moda y el cuerpo es todo el conjunto de tratamientos e incluso regímenes alimentarios impuestos. Existe una pulsión agresiva hacia el cuerpo canalizada por las instituciones sociales y por las determinaciones de la moda en búsqueda de la belleza y la elegancia que constituyen la

meta original, “la lógica de la satisfacción: el imperativo de la moda, principio de organización social” (Baudrillard, 2009, 175).

Esta demanda es cada vez menos asociada al aspecto salud y supervivencia, es actualmente un imperativo social vinculado con el hacerse ver y valer, el cual se combina inmediatamente con la belleza. Una manipulación ansiosa y perfeccionista del cuerpo, (ídem) denominada síndrome corporal del hacerse valer, asociado con el narcisismo del prestigio social, hecho que debe interpretarse como uno de los elementos esenciales de la época moderna. Esta representación no objetiva del cuerpo da paso a dos modalidades complementarias: la investidura narcisista y el hacerse valer, que corresponde a la dimensión psíquica y de estatus.

Casanova (2008), en sus estudios recientes de la construcción social de la belleza femenina sugiere que la apariencia física es un asunto tanto social como personal. Académicos feministas ven el cuerpo como un sitio de control social directo, nos dice. Todo desengaño de prestigio, revés social o psicológico aparece inmediatamente somatizado.

Para concluir, es necesario hacer un análisis general en relación con el cuerpo actual. Si al cuerpo se le definiría como una función general de equilibrio se lo concebiría como una virtud, pero cuando se presenta por medio de una representación del cuerpo como bien de prestigio, se transforma en una exigencia de estatus Baudrillard (2007). La lógica inicial de salud compite con una demanda asociada a la investidura narcisista del cuerpo/objeto y demanda de estatus ligada a los procesos de personalización y de movilidad social.

CAPÍTULO IV:

ANÁLISIS DE LOS CASOS OBSERVADOS REFERENTE AL NARCISISMO

Con el fin de abordar y analizar la práctica de rituales de belleza, el trabajo de campo se realizó en la ciudad de Quito. El grupo estuvo compuesto de 5 individuos de sexo femenino, de edad comprendida entre los 20 y 30 años de clase media alta de la ciudad. Se realizó un abordaje etnográfico a partir de la observación sistemática del modo de vida, del entorno social y cultural de las mujeres que usan tratamientos y productos de moda o belleza, y se les pidió una entrevista de la que se tuvo su grata participación. De este modo, compartir la vida cotidiana del grupo estudiado permitió sociabilizar y conocer mejor al grupo de mujeres.

En esta investigación se dio una gran importancia a las entrevistas, lo personal y lo subjetivo sirvió como instrumento para reflejar un fenómeno social. De igual manera, mucha de la información que se recolectó durante el trabajo de campo fue obtenida de discusiones informales, donde las mujeres podían hablar abiertamente sobre sus cuerpos y sus modificaciones.

Dentro de este apartado, se mencionará de manera resumida en datos generales las respuestas en común obtenidas por las participantes en las entrevistas.

4.1. Presentación de los casos.

Para efecto de la investigación se utilizó una metodología de carácter cualitativo, dividido en: observación participante, entrevistas y análisis de los medios de comunicación. Se decidió utilizar dos tipos de discursos: el de las mujeres que hacen uso de tratamientos de belleza y moda y el de los medios de comunicación. A partir de estos discursos se pueden entender cómo se naturaliza el uso de tratamientos corporales dentro de este grupo, para Foucault (1992) los sujetos son construidos dentro de los discursos.

La presente disertación tiene por objetivo el estudio del narcisismo en la mujer, por lo que se realizarán entrevistas a cinco mujeres adultas de edades comprendidas entre los 20 y 30 años, de clase media alta de la ciudad de Quito.

Se llevará a cabo un análisis que permitirá realizar articulaciones entre la psicología y los intereses actuales más comunes en mujeres adultas, mediante entrevistas de forma abierta referente a: historia vital, aspectos familiares relevantes, lugar del integrante dentro del hogar y de grupos sociales a los que pertenece, características personales percibidas por el participante. La información servirá tanto de apoyo al material teórico, como de constatación del objetivo perseguido. Finalmente, se realizará el análisis de las características de los integrantes del estudio y conclusiones.

Para que el análisis de la información sea aprovechado se utilizará la técnica del subrayado recopilando de esta manera las ideas principales de los textos a utilizar, se realizarán resúmenes, fichas nemotécnicas, cuadros sinópticos, que permitan condensar los aspectos más importantes.

Las técnicas que se utilizaron fueron una serie de entrevistas en profundidad, de preguntas abiertas, las que fueron diseñadas por la autora con el propósito de obtener los indicadores de la investigación, en un tiempo promedio de dos reuniones con cada una de las cinco participantes. Las entrevistas se organizaron de la siguiente forma:

- 1 Entrevista inicial: Datos personales e historia familiar
- 2 Entrevista sobre dinámica familiar: Estudio de roles familiares y relaciones sentimentales
- 3 Entrevista sobre dinámica social: Estudio de roles sociales (laboral, amoroso, círculo de amigos).
- 4 Entrevistas auxiliares: Cuerpo y moda.

Para la organización de la investigación nos basaremos en las variables: Narcisismo y Cuerpo, conceptos trabajados en el primer y segundo capítulo de la disertación; de igual forma se presentarán los indicadores que manifiestan la presencia de características de estas estructuras.

TABLA N° 1

VARIBALES, INDICADORES Y RESULTADOS GENERALES

Variables	Indicadores	Resultados Generales
Variable Independiente. Narcisismo	Autoestima	Todas las entrevistadas consideran que tienen una autoestima que varía de media a alta.
	Ideal del yo	Mujer bonita Buen cuerpo, no gorda Modelo de belleza, de imágenes y medios de comunicación Reinas de belleza
	Identificación	Con personas de los medios de comunicación Pertener a un grupo que le brinde acogida, identidad, seguridad afectiva.
	Autoimagen	Rechazo e insatisfacción con partes del cuerpo Todas mencionan sentirse más cómodas con ropa de moda
Variable Dependiente. Cuerpo de la mujer	Peso	No tener un peso que supere las 150 libras.
	Constitución	Anhelo de figura delgada y curvilínea
	Cirugías	Rinoplastias por motivos estéticos
	Tratamientos	Abdominoplastias
	Ropa	Tendencias de moda de revistas
	Accesorios	El uso de collares, aretes, zapatos de taco, maquillaje.

Fuente: Investigación realizada por autora en Mayo 2013

Posteriormente a la exposición de esta tabla de datos, se procederá a analizar la información provista por los individuos del grupo dentro de las entrevistas realizadas, lo que permitirá hacer una relación con el marco teórico.

4.2. Análisis de los casos con la teoría expuesta.

Las entrevistas se realizaron a cinco mujeres adultas de edades comprendidas entre los 20 y 30 años, de clase media alta de la ciudad de Quito. A través de las síntesis de cada caso se enumerarán las diversas manifestaciones narcisistas y respecto al cuerpo mencionados durante la disertación. De igual forma se realizará la explicación correspondiente a cada una de las variables elegidas para el estudio.

Individuo # 1

Mujer de 29 años, rehabilitadora física. Vive con su hija de cinco años, mantiene una relación conflictiva con la madre y la relación con el padre es distante y de muy poca comunicación; es divorciada. La primera impresión es verla callada y seria. Considera tener una personalidad alegre, amigable y tranquila, así mismo cree ser, en ocasiones, insegura y considera que durante su matrimonio fue muy manipulada por su ex pareja. Le gusta hacer deporte y también menciona disfrutar de la música y de películas.

Considera que la moda es para lucir frente a otras personas, para sentirse bien y reflejar la personalidad, comenta que sí le gusta vestir a la moda ya que le permite cambiar su forma de verse; además, usa accesorios a diario, pero especialmente en ocasiones especiales.

Las actividades físicas que realiza son bicicleta, caminar y trotar y la principal razón que le motivó estas prácticas es que se siente mejor consigo misma cuando está en forma, saludable y con bajo peso. Considera que uno de sus temores respecto al cuerpo es engordar si en algún momento llega a tener otro hijo con su actual pareja.

Comenta que usa maquillaje y cremas faciales diariamente y dedica a su cuerpo aproximadamente 1 a 2 horas. Se ha realizado pequeñas cirugías por aspectos que no le gustaban. Considera que estas prácticas sí han mejorado la forma de sentirse mejor consigo misma ya “que se siente bien cuidar de uno mismo”.

A su criterio las personas con cuerpo bello y esbelto son las más aceptadas socialmente, la gordura está desaprobada. En varias ocasiones considera haberse sentido atraída por campañas publicitarias que promueven cierto tipo de imagen, y se ha comparado con las mismas auto criticándose respecto a lo que viste y a la forma de su cuerpo “ser más delgada o tener más busto”. Menciona que su gusto por la moda y su cuidado del cuerpo han influido en su grupo social, ya que te juzgan por cómo te ves.

Es más sociable e incluso ha participado en casting de publicidad para ropa, cualidades que sin el cuidado de su piel, figura e imagen no puede expresar, según menciona.

Individuo 2

Mujer, de 28 años, casada con dos hijos. Tiene una muy buena relación con sus padres, esposo e hijos. Se considera de personalidad solidaria y sensible. Disfruta mucho del arte y le gusta practicar bailes, tiene mucha afición por otras culturas.

Considera que la moda da vida a todo, menciona que usa frecuentemente ropa de moda porque así se siente mejor, se ve bonita y eso le alegra. Usa todo tipo de accesorios: tacos, anillos, collares, carteras. Por salud corre y se inscribe constantemente en competencias, su objetivo es perder peso. Se ha realizado vacunterapia y varios tipos de tratamientos para reducir medidas. En su hogar tiene lociones y cremas para cara y cuerpo y dice usarlas para sentirse mejor.

Diariamente dedica 3 horas al cuidado de su cuerpo, y considera que estas prácticas sí han cambiado su vida porque se acercan más al abdomen plano y los cuerpos estilizados “que se ve tan bonito”. Considera que el mantener el cuerpo bien cuidado es lo socialmente aceptado, y que es inaceptado los extremos, por ejemplo realizarse cirugías plásticas. Sin embargo, al preguntarle si pudiera elegir la imagen de otra persona, elegiría una artista musical tanto por cara, como por cuerpo.

En cuanto a establecer relaciones sociales, se considera muy sociable con ambos géneros y cree que la moda y el cuerpo influyen en el grupo social, pero que ella particularmente no tiene prejuicios en cuanto a eso. Opina que peso ideal en una mujer no debería subir de las 140 libras (sonríe); dice estar satisfecha con su imagen actual.

Individuo 3

Psicóloga de 29 años. Vive con su hermano e hija, mantiene una buena relación con ambos y considera que son su apoyo. Es responsable, cariñosa, honesta. Se describe como una mujer sociable y extrovertida. Gusta de caminar, leer y escuchar música. Le disgusta la falta de compromiso hacia las labores y la deshonestidad de las personas.

Considera que la moda es una forma de expresión de una persona, y dice usar ropa de moda porque se siente más cómoda, y respecto a accesorios únicamente zapatos de diseños y aretes. En su casa tiene y usa como parte de su rutina diaria loción de cuerpo y maquillaje. Años atrás se sometió a una rinoplastia por motivos estéticos. Camina dos o tres veces a la semana para bajar de peso.

Cuando se le preguntó cómo se siente después de estos años en los que comenta haber cambiado su apariencia, dice sentirse más atractiva y sana. Considera que lo más importante en las personas en tanto moda y aspecto es que cada uno sea auténtico. Cree que las imágenes vendidas como parte de las campañas publicitarias le han atraído en el sentido de mejorar su salud física y mantener su actual figura.

Le cuesta contestar si le gustaría parecerse a alguien físicamente y responde que elegiría a cualquier persona con cuerpo sano y buen estado físico. Dice sentirse tranquila y contenta cuando se compara a otras personas ya que sabe que es un individuo diferente.

Es buena sociabilizando, y se siente más segura al momento del acercamiento con personas del mismo sexo, pero no tiene problemas con el género masculino. Cree que en algún momento de su vida la apariencia física le importaba más que ahora, ya que por su hija su círculo social ha cambiado y comparte otros aspectos, más no la moda o aspecto físico.

Individuo 4

Mujer soltera de 27 años, maestra. Ocupa el segundo lugar en la fratría. Vive con sus padres y tiene una buena relación con ellos. Se describe a sí misma como abierta y extrovertida, dice que es una persona alegre y amorosa. Le gusta escuchar música y apoyar a la cultura. Sus mayores intereses son su familia, su carrera y tiempo para su novio. No le gusta la ineficiencia.

Considera que la moda es un tema por el que todas las personas sufren, dice que ella no usa ropa de moda porque tiene su propio estilo, pero que en más de una ocasión se ha sentido juzgada por su pareja en su forma de vestir. Sin embargo, si le gusta adornar su cuerpo con accesorios, pulseras, etc.

Dedica una hora diaria al gimnasio al cuál asiste por salud y le toma aproximadamente dos horas diarias a su figura mediante el uso de cremas corporales y el cuidado de la piel. Considera que estas prácticas han cambiado su vida porque se siente más segura.

Considera que el cuerpo aceptado es el “típico de una modelo 90-60-90. Dice sentirse atraída por las campañas publicitarias y que si tuviera que elegir alguna imagen de otra persona sería la de Jessica Alba por su abdomen. Cuando se compara a sí mismo con las imágenes de belleza presentadas en el país dice sentirse en ocasiones mal. Al preguntarle cuál considera que es la constitución del cuerpo preferida, responde que el de las modelos de televisión.

Pese a estas comparaciones que hace de sí misma dice que sí está satisfecha con su imagen actual. Menciona que tiene suficiente confianza para relacionarse de forma fácil con el género masculino. Respecto a su grupo social con quienes comparte aproximadamente tres horas diarias, dice sentirse aceptada porque su imagen ha influido y le ha permitido identificarse con los mismos.

Es factible analizar en su discurso cómo el concepto de belleza ha sido trazado en ella mediante todas las imágenes provenientes de televisión y publicidad, lo que para la sociedad es de igual forma considerado bello. A través ellas el sujeto entrevistado construyó una imagen ideal del cuerpo, y el atributo a la delgadez, ya que menciona que el peso aceptado es de 110 lbs., la imagen de un modelo de cuerpo como el de la artista Jessica Alba.

Individuo 5

La entrevistada tiene 25 años, es soltera y trabaja como asesora de negocios. Tiene una hermana menor, vive con ella y tienen una muy buena relación, es la primera hija y actualmente no tiene pareja. Se considera sincera, amistosa y competente en su trabajo. Se

describe a sí mismo como sería cuando conoce a alguien por primera vez, cariñosa con su familia y amigos y de carácter muy variable, a veces sensible otras veces es enojona.

Disfruta de la lectura, de investigar y de viajar. En su tiempo libre toca el piano, especialmente cuando está estresada y le gusta escuchar música. Lo que no le gusta es la mentira y la hipocresía. Define a la moda como “el estuche de las personas” y una forma de identificarse. Dice vestirse diariamente con lo que le gusta, pero que una de sus prioridades siempre es usar accesorios.

Asiste al gimnasio entre semana por salud y por verse bien. Se interesó en esta práctica para poder fortalecer su cuerpo. Menciona usar todo tipo de productos de limpieza facial y cremas modeladoras de cintura, a parte de los productos de maquillaje diario. La única cirugía plástica que se ha hecho es la de la nariz, porque no le gustaba la forma. Considera que a partir de la operación se siente guapa y atrae más a los hombres.

Cada día dedica aproximadamente tres horas diarias a su cuidado físico. Dice sentirse muy satisfecha con su cuerpo y que ha considerado realizarse otras operaciones, que tal vez las llegará a realizar en algún momento.

Considera que la ropa de moda es lo aprobado, todo tipo de tendencias nuevas y que toma estos ejemplos de cómo vestir especialmente de revistas y programas de moda de televisión. Las imágenes que ve son un ejemplo para saber qué usar, qué no usar, y que parte del cuerpo destacar. Nombra algunas personas famosas y partes del cuerpo de ellas que pudiera incorporar. Y se siente bien al compararse con las mismas.

Es sociable y cree que su forma de vestir influye en su grupo social, porque es considerada como la mejor vestida y más moderna y eso ha fortalecido su ego. Con su grupo de amigos se ve varias veces a la semana si tiene tiempo, o los fines de semana.

Análisis general

Se sabe que la investigación psicoanalítica considera al narcisismo como una etapa estructural del sujeto donde la libido se dirige hacia sí mismo. Lo corriente es pensar que el narcisismo presenta un amor desmesurado hacia la propia persona con falta de interés hacia los demás, sin embargo esta descripción es sólo parcialmente correcta para Lowen,

quién considera que con frecuencia cuando se habla del 'amor a sí mismo' del narcisista, es preciso hacer una distinción, ya que se denota una inversión en la propia imagen “lo que ama el narcisista es su imagen, no su yo real. Tiene un pobre sentido del yo; sus actividades no van dirigidas a su yo, sino a potenciar su imagen” (Lowen, 2000, 43).

Las cinco mujeres entrevistadas fueron seleccionadas de gimnasios, salones de belleza, y de centros de tratamiento corporales, se puede identificar en ellas un interés profundo en presentar cierta imagen de belleza, delgadez y modernidad deseada por otros y anhelada por sí mismas. La reorganización en la estética constituye nuevos narcisismos contemporáneos, existe placer por ser vistos, alagados, y seducidos.

Las mujeres presentan descripciones muy similares de la belleza ideal, a pesar de ciertas diferencias en el autoconcepto. La posición social y económica han permitido que este grupo quiteño tenga acceso a modificaciones en su cuerpo, dos de ellas se han realizado rinoplastias, una de ellas masajes reductores y las otras dos asisten a gimnasios. Las participantes en el estudio comparten el concepto de sentirse mejor y que los procedimientos originados han cambiado en alguna forma su vida positivamente, en mayor o menor escala tras haberse sometido a algún tratamiento o cirugía. Se consideran más seguras y extrovertidas que antes.

La autoestima y estima corporal de las participantes es diferente, ya que no se puede dar un consenso general de las participantes sobre la belleza. Pero se explica el nivel más alto de autoestima que tienen por haber corregido esas “imperfecciones” o trabajar en las mismas. Estas mujeres se encontrarán con otras miradas, por lo que ellas buscarán proyectar una imagen que sigue un ideal de belleza, basado en los cánones de belleza sociales y culturales. El maquillaje, tratamientos de belleza, cirugías y modas otorgan reconocimiento a las mujeres, construyendo sus identidades.

Una encuesta realizada por Advance Consultora (2012), a 1200 mujeres entre 18 y 64 años de Quito y Guayaquil, estima que la importancia de la belleza en relación con la autoestima y el éxito social y profesional es distribuido en: 67,89% Estoy muy preocupada por mi aspecto personal; 81,05% Creo que la imagen personal tiene mucha importancia para encontrar trabajo y progresar laboralmente; 81,84% Creo que la imagen influye mucho en el éxito social; 87,10% Tener una buena imagen personal me ayuda a tener más

confianza en mí misma. Se puede ver que dentro del grupo de estudio que la belleza tiene de igual forma relación en con cómo se sienten respecto a sí mismas.

La identificación corresponde al orden del ser ya que el sujeto anhela llegar a ser como aquel a quien ha tomado como modelo, específicamente la identificación de los miembros de este grupo es con su Ideal del Yo: ser deseada por el otro, ser la mujer con quien las demás se identificarán. Lo que importa en el Ideal del yo no es el objeto, pero sí el sujeto.

El yo se enriquece y engrandece a través de la incorporación de las propiedades del objeto, sin embargo por la preocupación y cuidado excesivo por uno mismo, el yo se encuentra en realidad debilitado, empobrecido debido a que se ha entregado totalmente al objeto al cual lo ha colocado en el lugar del yo o del ideal del yo. El objeto es idealizado y estimado en todas sus cualidades, se le excusa y suprime de todo defecto.

La elección de objeto por narcisismo se produce por vía de la identificación, en donde el sujeto busca ser amado. La identificación es la forma más temprana de un enlace afectivo hacia otra persona, en este proceso el sujeto se constituye y se transforma asimilando los aspectos, atributos y rasgos de los demás sujetos, corresponde al orden del ser ya que el sujeto anhela llegar a ser como aquel a quien ha tomado como modelo. Dentro de este estudio la identificación de las mujeres se ha dado con imágenes publicitarias. Para Nasio (2008), estas imágenes gobiernan las elecciones estéticas y de manera más general en algún punto de nuestra vida decide los sueños y los actos.

Los medios de comunicación operan dentro del grupo que tiene un mismo objetivo identificarse con las imágenes de conductoras de televisión, reinas de belleza, e incluso actrices internacionales. Todas las entrevistadas anhelan ser mujeres con las características de gente “famosa” construyendo en su cuerpo la misma figura, rasgos de cara, color de cabello, estilo de ropa. El conjunto de imágenes son relevantes para el grupo escogido, ya que pasa del agrado a la identificación con ella.

Las imágenes idealizadas de las mujeres 'bellas' según Masi (2008, 293) influyen a las adolescentes, también importan los amigos, la familia, y las percepciones de las preferencias del sexo opuesto, enfatiza además que según estudios existen consecuencias sociales, laborales y económicas de la apariencia, para las mujeres. Algunas de estas situaciones fueron para ellas motivos para incrementar estas prácticas en su estilo de vida.

En el discurso de la mujer del caso número 4 se puede analizar como el concepto de belleza ha sido trazado en ella mediante todas las imágenes provenientes de la televisión y la publicidad, lo que para la sociedad es de igual forma considerado bello. La entrevistada anhela el cuerpo y la imagen de la artista Jessica Alba. Según su criterio el cuerpo aceptado es el que tiene medidas como las modelos de televisión 90-60-90. Por este motivo, las cirugías y tratamientos tienen tanto interés ya que brindan las posibilidades de acercarse a ese ideal.

A partir del desarrollo del psicoanálisis, se puede constatar el cuerpo en sus tres dimensiones Real, Simbólico e Imaginario, este último que se construye a partir de la percepción de una imagen unificada de sí mismo en el infante durante el Estadio del Espejo, y de la apropiación por parte del niño de un cuerpo que lo antecede y lo colocará en capacidad de participar en el intercambio simbólico con los otros. El cuerpo y su imagen se irán construyendo a lo largo de la vida, en función de las experiencias cotidianas del sujeto.

Las prácticas de belleza logran en ciertos sujetos una función sustitutiva en relación a la falta constitutiva de los sujetos. De esta forma, la intervención logra efectos no duraderos en el tiempo ya que los cambios realizados en el cuerpo a nivel imaginario modifican la imagen global corporal de la persona. A nivel simbólico produce nuevas significaciones en relación a una parte o cualidad del cuerpo que provoca insatisfacción ya nivel real, modifica el cuerpo físico de los sujetos. Durante todo este proceso el sujeto no trabaja en el orden de la palabra y su ilusión es únicamente alimentada por el consumismo y los medios de comunicación.

Podemos evidenciar en estas mujeres lo que mencionaba Nasio, “el cuerpo real es el cuerpo que siento, que el cuerpo imaginario es el que veo y que el cuerpo simbólico es a la vez mi cuerpo simbolizado, símbolo en sí mismo y significante, vale decir, agente de cambios operados en mi realidad somática, afectiva y social” (Nasio, 1998, 76). Ellas tienen la imagen de un cuerpo fantaseado, al hacerlo semejante con la ropa y los accesorios; la imagen ideal que tiene de su cuerpo empieza a adquirir la condición de real, y cuando finalmente logra ver todo esto en su persona adquiere finalmente la condición de imaginario. Para el autor si esto llega a provocar un cambio en la vida de la persona entonces se adquiere la condición de significante.

En sus fantasías vemos que se ha presentado un imaginario, un sueño construido a partir de lo que ha sentido físicamente; lo que sentimos antes siendo niños, “lo real es, en realidad, un átomo indivisible, el grano ínfimo de arena alrededor del cual se cristaliza la perla del fantasma” (Nasio, 2008, 76).

Señalemos que la imagen especular es siempre perceptible fuera de nosotros. Es ante todo visible y, más que visible, fascinante. Pues cuando me veo en un espejo o me encuentro en una fotografía o en una pantalla o cuando me siento atraído por las formas seductoras del cuerpo de mi pareja, mi imagen me conmueve, me cautiva, a veces me contraría o me devuelve una impresión decepcionante de lo que soy (Nasio, 2008, p. 81).

De los datos relatados y analizados, estas mujeres tienen ideales de belleza que valoran lo delgado y moderno. La personalidad, el estilo, y el estar maquillada, o con buena figura contribuyen a la creación de una apariencia atractiva. El estilo personal y una apariencia arreglada son las metas de la autopresentación femenina en este contexto social; no importa tanto la perfección ni la delgadez extrema.

Las imágenes de las campañas de cambio estético permiten por momentos una identificación más fácil y rápida con las entrevistadas. El compartir un sentimiento de insatisfacción y realidades similares: problemas de peso, insatisfacción de su nariz, etc., permiten que se identifique en ellas de modo consciente los matices que se dan en común.

Se ha podido constatar a lo largo de la investigación aquello que permite relacionar al sujeto con el tema estudiado, se analizó su discurso, su entorno social, familiar, comportamientos, gustos, modas y la influencia de los medios de comunicación en las publicidades, canales de televisión, revistas y productos.

Es bastante popular entre las jóvenes entrevistadas la existencia de al menos una de las actividades, o procedimientos mencionados anteriormente, el mismo que ha significado un cambio dentro de la historia del sujeto y en algunos casos ha permitido sobrellevar dificultades y encontrar soluciones a problemas sociales. Por ejemplo, el caso 2 mencionó el haberse identificado con las campañas publicitarias de sobre peso al punto de considerarlas como un modelo a seguir en su insatisfacción con el cuerpo.

Tras presentarse los resultados de las entrevistas con cada uno de los individuos, se ha encontrado similitudes entre los casos, permitiendo trabajar sobre la hipótesis de la disertación y obtener resultados que la corroboran a través de la teoría.

CONCLUSIONES

Las siguientes son las conclusiones de la presente investigación:

- ✓ La elección de objeto por narcisismo se produce por vía de la identificación, en donde el sujeto busca ser amado. La identificación corresponde al orden del ser ya que el sujeto anhela llegar a ser como aquel a quien ha tomado como modelo. Vemos dentro del grupo de mujeres que se identifican con la imagen de reinas de belleza, conductoras de televisión e incluso actrices internacionales. Buscan identificarse con ellas teniendo su misma figura, rasgos de cara, color de cabello, estilo de ropa.
- ✓ En el estudio del psicoanálisis, se reconoce el cuerpo en sus tres dimensiones Real, Simbólico e Imaginario, este último que se construye a partir de la percepción de una imagen unificada de sí mismo en el infante durante el Estadio del Espejo. El cuerpo y su imagen se continuarán construyendo a lo largo de la vida, en función de las experiencias cotidianas del sujeto, y en gran parte vemos esta construcción basada en la presión social y sus estándares, dentro de los cuales las entrevistadas sienten la necesidad de ser aprobadas, sometiéndose e intensificando las distintas prácticas estéticas, cirugías, tratamientos, y moda.
- ✓ Las prácticas de belleza logran en ciertos sujetos una función sustitutiva en relación a la falta constitutiva de los sujetos. De esta forma, los tratamientos e intervenciones logran efectos no duraderos en el tiempo ya que los cambios realizados en el cuerpo a nivel imaginario modifican la imagen global corporal de la persona, a nivel simbólico produce nuevas significaciones en relación a una parte o cualidad del cuerpo que provoca insatisfacción y a nivel real, modifica el cuerpo físico de los sujetos. Durante todo este proceso el sujeto no trabaja en el orden de la palabra y su ilusión es únicamente alimentada por el consumismo y los medios de comunicación.
- ✓ En la preocupación y cuidado excesivo por uno mismo, el yo se encuentra debilitado, empobrecido debido a que se ha entregado totalmente al objeto al cual lo ha colocado en el lugar del yo o del ideal del yo. Es así, que el objeto es idealizado y estimado en todas sus cualidades. El yo logra enriquecerse y

engrandecerse a través de la incorporación de las propiedades del objeto: nariz pequeña, figura delgada, ropa de moda, y accesorios.

- ✓ El maquillaje, tratamientos de belleza, cirugías y modas otorgan reconocimiento a las mujeres, construyendo sus identidades. Estas mujeres se encontrarán con otras miradas, por lo que ellas buscarán proyectar una imagen que sigue un ideal de belleza, basado en los cánones de belleza sociales y culturales. La reorganización en la estética constituye nuevos narcisismos contemporáneos. Existe placer por ser vistos, alagados, seducidos, e incluso contratados en su trabajo deseado.
- ✓ La autoestima y estima corporal de las participantes varía según el concepto general que tienen las participantes de belleza. A pesar de las diferencias en autoconcepto, las participantes presentaban descripciones muy similares de la belleza ideal. El estatus y el contexto socio-económico explican el nivel más alto de autoestima e imagen corporal en el grupo quiteño, ya que son mujeres que han podido someterse a varios de los procedimientos de belleza y cuidado corporal.
- ✓ Observamos en las mujeres que se preocupan físicamente de sí mismas, que estas prácticas les han permitido adaptarse al medio en el que se desenvuelven. Sus gustos son diversos pero eventualmente aceptados, lo que crea un sentimiento de relación, que va a dar lugar a la adaptación que ahora la sociedad requiere como complejo funcional.
- ✓ Las participantes en el estudio comparten el concepto de sentirse mejor y que los cambios originados han cambiado en alguna forma su vida positivamente, en mayor o menor escala tras haberse sometido a algún tratamiento o cirugía. La mayoría se considera más segura y extrovertida que antes.
- ✓ De los datos relatados y analizados, estas mujeres tienen ideales de belleza que valoran lo delgado y moderno. La personalidad, el estilo, y el estar maquillada, o con buena figura contribuyen a la creación de una apariencia atractiva. El estilo personal y una apariencia arreglada son las metas de la autopresentación femenina en este contexto social; no importa tanto la perfección ni la delgadez extrema. La manera en que estas mujeres interpretan las imágenes mediáticas mantiene una distancia saludable y demuestra la habilidad de examinar críticamente los mensajes de los medios.

- ✓ De esta manera, es importante señalar que se ha cumplido con los objetivos planteados para la presente disertación, ya que el trabajo realizado no tuvo como meta lograr aproximaciones definitivas al consumo y abuso de tratamientos estéticos y modas, así como tampoco lograr conclusiones aplicables a todos los sujetos que optan por acceder a estas prácticas. Por tal motivo, y mediante los aportes de la teoría psicoanalítica, se ha llegado a plantear formulaciones acerca de la estética y moda que permite comprender la función reestructuradora de identidad que adquiere para ciertas mujeres.

- ✓ Finalmente, aunque este trabajo haya logrado una aproximación a esta realidad, es necesario señalar que aún queda mucho por decir y formular acerca de este mercado y de los medios de comunicación en relación con la psicología, como con el psicoanálisis.

RECOMENDACIONES

- ✓ El presente trabajo se ha constituido como un intento por abordar el narcisismo en la mujer, desde la teoría psicoanalítica, y aunque se ha logrado una aproximación que permite entender el tema en cuestión, se ha podido evidenciar la ausencia de estudios que, partiendo del psicoanálisis, desarrollen formulaciones destinadas a esclarecer las motivaciones subyacentes a los cada día más frecuentes tratamientos estéticos.
- ✓ Se recomienda, a los investigadores concernidos en lo relativo al narcisismo una aplicación a grupos de mujeres de otras edades y de otras situaciones sociales y económicas.
- ✓ Las intenciones de estas recomendaciones y comentarios es la de formar un criterio amplio y centrado frente a las mujeres y el origen de su necesidad de admiración fomentadas por los medios publicitarios, tener en cuenta los intereses que están detrás de cada una de ellas al momento de realizarlas.
- ✓ Si bien el trabajo se enfoca en mujeres, en un futuro, realizar una investigación sobre los hombres que recurren a la cirugía y tratamientos estéticos. Para de este modo entender cómo se construye su identidad y que influencia tiene en ellos lo social.
- ✓ Se recomienda a los individuos participantes en la investigación inicien procesos terapéuticos, en función de trabajar ciertos contenidos inconscientes, relaciones sociales y familiares que en algunos casos les afectan o les generan malestar.

BIBLIOGRAFÍA

- Althusser, L. (1977). *Ideología y aparatos de ideológicos del Estado: Posiciones*. México: Grijalbo.
- Althusser, L. (1996). *Freud y Lacan: Escritos sobre psicoanálisis*. México: Siglo XXI.
- Baudrillard, J. (2007). *Alteridad, seducción y simulacro*. Oviedo: Revista de filosofía.
- Baudrillard, J. (2009). *La sociedad de consumo*. Madrid: Siglo XXI.
- Casanova, E. (2008). *Estudios sobre sexualidades en América Latina*. Quito: FLACSO.
- Freud, S. (2003). *Obras completas tomo XIV*. Introducción del narcisismo (Décima edición ed.). Buenos Aires: Amorrortu Ediciones.
- Freud, S. (2006). *Obras completas tomo XIV*. Lo inconsciente. Buenos Aires: Amorrortu Ediciones.
- Freud, S. (1920). *Obras Completas tomo XVIII*. Más allá del principio del placer. Buenos Aires: Amorrortu Ediciones.
- Freud, S. (1921). *Obras Completas tomo XVIII*. Psicología de las masas y análisis del yo. Buenos Aires: Amorrortu Ediciones.
- Freud, S. (1923). *Obras Completas tomo XIV*. El yo y el ello. Buenos Aires: Amorrortu Ediciones.
- Freud, S. (1993). *Obras Completas tomo XIX*. El sepultamiento el complejo de Edipo. Buenos Aires: Amorrortu Ediciones.
- Foucault, M. (1992). *El orden del discurso*. Buenos Aires: Tusquets Editores.
- Gómez, X. (2013). *La cirugía estética en Ecuador*. Quito: Abordo.
- Herrera, C. (2012). *Cuerpos en re-construcción: un estudio sobre la práctica de la cirugía estética en la ciudad de Ambato*. Quito: FLACSO.

- Hornstein, L. (2000). *Narcisismo. Autoestima identidad, alteridad*. Buenos Aires: Paidós.
- Kernberg, O. (1975). *Desordenes fronterizos y narcisismo patológico*. Buenos Aires: Paidós.
- Kohut, H. (1989). *Análisis del self*. Buenos Aires: Amorrortu Ediciones.
- Lacan, J. (1984). *Escritos 1 y 2*. México D.F.: Siglo XXI.
- Lacan, J. (2003). *Escritos 1*. El estadio del espejo como formador de la función del yo. México D.F.: Siglo XXI.
- Lacan, J. (1987). *Escritos 2*. La dirección de la cura y los principios de su poder. México D.F.: Siglo XXI.
- Lacan, J. (1977). *Seminario 24*. Lo real continúa lo imaginario. México D.F.: Siglo XXI.
- Laplanche, J. (1994). *Diccionario de psicoanálisis*. Barcelona: Paidós.
- Lowen, A. (2000). *El narcisismo: la enfermedad de nuestro tiempo*. Barcelona: Paidós.
- Moreno, M. *Misses y concursos de belleza indígena en la construcción de la nación ecuatoriana*. Iconos. Revista de Ciencias Sociales, número 8, mayo 2007.
- Nasio, J. (1998). *Cinco lecciones sobre la teoría de Jacques Lacan*. Barcelona: Gedisa.
- Nasio, J. (2008). *Mi cuerpo y sus imágenes*. Buenos Aires: Paidós.
- Ovidio, P. (1998). *Metamorfosis*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Rodríguez, F. (1967). *Edipo Rey*. España: Editorial Aguilar.
- Tappan, J. (2010). *Algunas consideraciones del psicoanálisis sobre el tema del cuerpo*. México: Escuela Libre de Psicología.

Anexo

Modelo de Entrevista

DATOS PERSONALES

Nombre:

Edad:

Fecha de nacimiento:

Lugar de nacimiento:

Estado civil:

Situación actual:

Ocupación:

HISTORIA FAMILIAR

Datos familiares

PADRE

MADRE

Nombre:

Nombre:

Edad:

Edad:

Ocupación:

Ocupación:

HERMANOS

Nombre:

Nombre:

Edad:

Edad:

Ocupación:

Ocupación:

PAREJA

Nombre:

Edad:

Ocupación:

Lugar que ocupa en la fraternía.....

HISTORIA PERSONAL

¿Qué tipo de personalidad considera que posee?

¿Cómo se describiría a sí misma?

¿Qué actividades le gusta realizar? ¿Qué cosas le gustan en general?

¿Cuáles considera sus intereses? Tiene algún hobby? ¿Colecciona algo?

¿Existe algo que le disguste? (persona, actividad, etc.).

MODA Y CUERPO

¿Qué es para usted la moda?

¿Utiliza ropa de moda? ¿Por qué?

¿Le gusta adornar su cuerpo con accesorios? De cualquier tipo, por ejemplo: zapatos de taco, anillos, collares, carteras de modelos y tamaños diversos, etc.

¿Realiza algún tipo de ejercicio físico? ¿Cuál?

¿Cuáles fueron las razones para interesarse en esta práctica?

¿Tiene en su hogar maquillajes, cremas reductoras, lociones formadoras, etc.?

¿Se ha realizado algún tratamiento corporal, intervención quirúrgica?

¿Desde cuándo las usa? ¿Cuáles fueron los motivos?

¿Cuánto tiempo dedica diariamente a realizar actividades en beneficio de su aspecto y figura? Maquillaje, elección de ropa, gimnasio, masaje reductor.

¿Cuáles son las características en favor de su piel, cuerpo e imagen que le atraen/llaman la atención? ¿Por qué?

¿Ha cambiado su vida de alguna forma desde que realiza alguna de estas prácticas?

DINÁMICA FAMILIAR

Personas que viven en el hogar / tipo de relaciones y vínculos / roles

Dinámica con el padre: Dinámica con la madre:

Dinámica con hermanos: Dinámica con la pareja:

MODA Y CUERPO EN EL ENTORNO SOCIAL

¿Respecto a la moda y el cuerpo, qué es socialmente aceptado? ¿Desaprobado? ¿Neutro?

¿Alguna vez se ha sentido atraída por la imagen que venden las campañas publicitarias?

¿Si tuviera que elegir la imagen de otra persona: cuerpo, cara, cabello, etc. Quién sería?

¿Poniéndose en comparación de la imagen de personas de revistas, televisión y reinas de belleza cómo se siente respecto a la moda que usa y a su cuerpo?

DINÁMICA SOCIAL

- 5 En cuanto al establecer relaciones con otras personas. ¿Cómo observa su acercamiento a los otros? ¿Es fácil/difícil? ¿Con qué género se le facilita relacionarse (masculino/femenino)?
- 6 ¿Cómo ven a la moda y al cuerpo en su grupo social? ¿Ha influido de alguna forma para acercarse a su grupo social?
- 7 ¿Cuál es el tiempo que dedica a pasar con su grupo social? ¿Son ellos afines con su visión respecto a la moda y al cuerpo?